

Libro quinto.

bre de la legion Thebea, pues vencio los Emperadores furiosos como leones. Entre estos dos exercitos venian aquellas hachas encendidas. Esteuan, y Laurencio y Vincente illustres vencedores, y defensores de la honra de nuestro Capitan y Emperador Christo. En el exercito de las santas martyres venian como caudillos y capitanas, las memorables Donzellas. Ines, Catalina, Cecilia, Lucia, y Agata, y todas trayan en sus manos las insignias de sus trofeos hizieron todos por el patio, vn solemne passeio con mucha musica afsi de bozes como de instrumentos, y llegados al santo Peregrino le cantaron esta letra.

Peregrino sacro que teniendo vida,
Al vuestro cuerpo, dauades la muerte:
Para librarle de la eterna muerte,
Y para no perder la eterna vida
Humilde siervo de la mesma vida
Que vencio con su muerte nuestra muerte:
Sagrado Peregrino a do la muerte
Halle escondido espiritu de vida.
Peregrino diuino en quien la vida
Fue reputada por molesta muerte:
Por parecerles ser molesta vida.
La vida temporal de cuya muerte
Salio vn dechado para nuestra vida:
Y eterna confusion de nuestra muerte.

El Peregrino con gran alegria les resaludo con esta letra, ayudandole todos los Angeles que lo acompañauan tocando dulces, y sonorosos instrumentos, Santos encubrados, dignos de memoria:
Gloriosos vencedores a quien el cielo,

Del cauallero Peregrino. 300

Lleuo a su Esfera, para mas consuelo
De los que os gozan puestos en la gloria.
Soldados celestiales cuya victoria
Subio en tal grado con tan alto buelo
Que del juyzio vniuersal del suelo
Hezistes alta y celestial historia.
O, inuincible exercito y sagrado,
Cuyo estandarte, y general vandera
Fue el de la cruz adonde retribuistes
Con sangre de Cordero rubricado
Y con fiel doctrina, y verdadera
Renombres celestiales alcançastes.

El resplandesciente coro de las santas martyres salu-
dando y glorificando a su esposo Iesus, y alabando al
cauallero Peregrino, cantaron dulcemente esta letra,
que dize desta manera.

¶ A quien mientras tuuo vida
De Christo imito la muerte
Bien le cupo el cielo en suerte.

Al que fixo en su memoria,
Y escriuio en su coraçon
El dolor muerte y passion
Del rey de la eterna gloria,
Y a salido con victoria
Del mundo, y demonio fuerte
Bien le cupo el cielo en suerte.

¶ El que el contento, y el gusto
Oluido que el mundo abona
Bien merecio la corona
De gloria que se da al justo

Libro quinto.

Y aquel que abraço el desguſto,
Tormentos, cruz, y la muerte
Bien le cupo el cielo en suerte.

*El. 4.ª Pla-
meta q̄es el
Sol.*

Notaua el victorioso cauallero, la grandeza, fortaleza y hermosura del quarto muro, que era de vna piedra que llaman esmeragdina, cuyo color es verde que tocado con los rayos del sol, echa de si vn rayo que hermosea todo el ayre, las piedras deste muro estan engastadas en oro. En este muro estaua vn admirable lumbrera q̄alumbra todos estos muros y toda la tierra, y sale della vn clarissimo fuego, sin que a los moradores del monte santo sea molesto. A los de la tierra: empero da contento, y a tiempos da mucho calor y pesadumbre, hazele frutificar, purifica el agua, y con su influencia se cōseruan las cosas terrenas. Esta este muro muy claro y hermoso a causa desta hermosa lumbrera, con la qual todo el muro respladece: esta todo almenado de piedras preciosas y engastadas en fino oro, q̄ parece vn cielo estrellado. Aparecio sobre este muro vn exercito de Angeles q̄ s̄o llamados Dōnaciones, q̄ con Angelicas bozes hazian festiual aquel triunfo, y con todo el celestial acompañamiento llegarō a la puerta deste muro que estaua entre dos torres de lacinto con admirable artificio, y la portada sobre quatro columnas de Christal con basas y chapiteles de oro, y encima vn hermoso remate, cō vn rico escudo de piedra purpurea, orlado de oro, y en medio vnas letras que declaran el nombre del Señor, desta diuina ciudad, que dicen.

E L O E L . S A B A O T H.
E L I O N . A D O N A Y.

Hechas con letras de oro, y quieren dezir. Alto Dios de las
huestes, Señor fuerte. Y el santo Archangel le dixo. Estos
son los nombres del Rey de la Magestad declarados en a-
quel epitafio que ves debaxo el escudo, y esculpido con le-
tras verdes en aquella resplandeciente piedra, las quales
dezian assí

Las letras que este escudo nos de muestra

Los nombres significan del Cordero,

Y dizen ser Dios fuerte, en cuya diestra

Esta el potentado verdadero.

Mas la que nos señala su siniestra,

El mundo es, y el infierno duro, y fiero

En donde resplandece su sapiencia

Su fuerza, su justicia, y su potencia.

Llegados a la puerta deste inexpugnable muro el cauallero
Peregrino se marauillo mucho de su singular her-
mosura y fortaleza. En la grandeza es diez pies mayor
que las demas, y en fortaleza excede mucho, porque es-
ta entre dos singulares torres como queda dicho. Tie-
ne treynta gradas, como las demas, son de marfil en-
lazada con oro, y los passamanos desta escalera son de chris-
tal con barauites de oro, y la sobre escalera es vna media
naranja adornada de oro con tantas piedras precio-
sas, y tan resplandescientes que parecia cielo estre-
llado. Subieronla con maruillofa alegria assí por la An-
gelica musica como por los particulares gustos de gloria
que por se acercar a la cumbre del monte santo se sen-
tían, lo q se oyan declarar aquellas celestiales bozes, era es-
to. Teme al Señor, y dalde la honra y la gloria, porq vino
la

Libro quinto.

la hora de su juyzio, y adorado porque hizo el cielo y la tierra la mar y las fuentes de las aguas, este es el que coronó sus santos, y oy a magnificado el santo Peregrino, en presencia de todos sus santos, con esta musica llegaron al alto de la escalera, y vieron la hermosura del quinto muro, y de su antemuro, el qual era muy mayor y mas hermoso q̄ el passado. Allí se oyó otra celestial musica bédiziendo a Dios por las maravillosas cosas q̄ crió para sus criaturas.

Capit. VI. De la hermosura de quinto muro, y de su antemuro, y de lo que allí se vio.

Mars quinto Planeta Quinto muro, o cielo en donde está el quinto Planeta q̄ es Mars a quien los poetas intitulan Dios de las batallas



Entrado el cauallero Peregrino con todo este acompañamiento en la plaza antemural del quinto muro, viendola tan hermosa y resplandesciente, y tan llena de arboles y plantas de inefable olor y hermosura, loffa da de limpiísimo jaspe, y vn río que por medio corre con vn suave y amoroso ruydo. El muro es de piedras preciosas de diuersos colores, era su fundamento sobre vna hermosa arqueria, y por cada arco entraba vn admirable resplandor. Estaua sobre cada vn arco de estos vn hermoso escudo, en los quales estan todos los similes de Christo nuestro Dios. En vno vn Cordero, y en otro vn León, y en otro vn Raziño, y en otro vna Piedra quadrada, y así todos los demas. Marauillauase el Peregrino de ver tanta grandeza y hermosura en la subida del monte santo, y consideraua lo que seria en la cumbre del monte santo, y acordauase de las marauillas que en la casa del desengaño oyó decir y predicar deste diuino monte, y maravillosa ciudad, refiriendo la reuelacion hecha a san Iuan, a Ezechiel, y a Daniel,

niel y a otros muchos Profetas que per virtud del Espiritu santo dixeron marauillas desta diuina ciudad, y con esta consideracion crecía en el, el desseo de verse ya en medio della y gozar alli a Dios cara a cara. Còbidolo la hermosa ra deste muro a lo dessear ver todo en rededor y considerar su fortaleza y grãdeza, y como estuuiesse dotado de los dotes gloriosos de su cuerpo de ligereza, y agilidad en vn momento como si solo lo pensara fue lleuado, y vido grandes marauillas, y vio doze puertas en nombre de las Ierarchias celestiales cada vna de vna de su piedra preciosa. Las primeras tres al Oriente, de Iaspe, Safiro, y Calcedonia. Las tres al Poniente, de Esmaragdo, Sardonio, y Sardo. Las del medio dia, de Chrysolito, Berillo, y Topazio. Las del Aquilon, de Chrysopraso, Iacinto, y Ametisto. Todas piedras preciosas, trauadas con finissimo oro, tã claras y trasparentes, que hermosean todo el muro.

Auiendo ya gozado de las grandezas deste quinto muro vio salir per la puerta del sexto muro vn marauilloso acompañamiento de mujeres, vestidas con telas de oro en carnadas, con ramos de laurel en sus manos y coronas de oro en sus cabeças sobre vnas tocas largas y muy venerables. Vna dellas traya en vna vara de oro vna vandera, y en la vandera vn escudo dorado en medio del qual estaua vn Leon con vna corona de oro sobre su cabeça y en las vnas vn fierissimo Dragon despedaçado, y por orla del escudo vna letra que dize desta manera.

VICIT LEO DE TRIBV IV
DA DRACONEM MVLIERIS
INFIRMITATE.

Y las que afsi venian con aparato festiual y con su
me consonancia de bozes cantauan esta letra, que dize
desta manera.

¶ Vencido queda el Dragon
Y sujeto a la muger,
Porque se vistio el poder,
Y braueza del Leon.

¶ Vistio Dios nuestra flaqueza
Con las armas de su amor,
Y dionos su fortaleza
Para defender su honor,
Con este flaco esquadron
Fue vencido Lucifer,
Porque usamos del poder,
Y braueza del Leon.

¶ Al mundo, y carne vencimos
Con el arnes del amor,
Y so nuestros pies pusimos
Sus contentos y fauor,
Queda corrido el Dragon
Vencido de la muger,
Porque se vistio el poder,
Y braueza del Leon.

¶ Triunfado a la flaqueza
Con gran ventaja y valor
De la infernal fortaleza,
Y de todo su furor,
Vencio ya con su esquadron
La venturosa muger,
Porque le dio su poder,
Y su braueza el Leon.

¶ Venturoso cauallero
Goza de tu vencimiento
Cantese con gran contento
La victoria del Cordero,
Sea este su blason
Del Cordero es mi vencer,
Pues del rescebi el poder,
Y braueza del Leon.

Considerando este ilustre cauallero la hermosura y grauedad destas venerables Matronas; El Archangel le dixó nuestro Principe y Señor se sirue que todas las Irarchias celestiales celebren con gloriosos rescebimientos, tu triunfo, y gloriosa subida al monte santo, y para esto estas matronas que en la ley natural, y de escriptura, y en la de gracia agradaron a su Magestad diuina, y tienen honroso lugar en este santo monte, han salido a solemnizar tu venida. Entre las quales viene la madre de todo el linaje humano, cuya preuaticacion perdono Dios y la deposito en el lymbo de los santos hasta que por su sangre diuina fueron todos redemidos y subidos a este santo monte con la qual subieron Sarra, y Rebeca, y Rachel, y la venerable Ana, digna Madre de aquel gran Profeta y juez del pueblo Israel, y la valerosa Iudich que liberto su pueblo del captiuero de los Assirios, degolládo aquel capitán Olofernes por donde alçaró el cãpo. Y la beatissima Ana Madre de Maria q̄ pario al Cordero diuino, y Elisabet Madre del Precursor Iuã Baptista, y Ana Profetissa con todas las demas q̄ antes q̄ Gh̄so muriesse por dar vida al hõbre pasaron desta vida, y las que en sus trabajos le figuieron. La muy amada de Iesus Maria Magdalena que no lo perdio de vista hasta que subio al cielo, y por lo gozar por medio

*Las santas
matronas
viudas.*

Libro quinto.

de la contemplacion se aparto al desierto donde lo gozò familiarmente por espacio de treynta años, y despues subio a este celestial monte, con marauilloso y insigne triunfo, y la humilde y deuota Virgen Maria huespeda deste diuino Cordero con las demas mugeres que en su peregrinacion lo siguieron y proueyeron de las cosas necessarias a el y a sus discipulos, y Plautila discipula del Apostol San Pablo, y la varonil Synforosa ocho vezes martyr porque padecio en cada vno de sus siete hijos que animados con sus amonestaciones murieron en su presencia por la fe, y la vltima padecio ella la muerte por defender la honra de su Dios, y aquella valerosa muger Monica que con la fuerza de sus lagrimas gano para la Iglesia aquel clarissimo Lucero Augustin, y la humilde Elisabet hija del Rey de Vngria, y otras Matronas cuyos illustres hechos, en la conquista deste sacro monte ilustraron y eternizaron sus nombres. Como estas resplandescientes Señoras llegaron donde el cauallero Peregrino estaua, con gran alegria las preuino con esta letra, que dize desta manera.

Bien vuestros hechos son eternizados
Guiados del inmenso Padre eterno,
Y por su justo y celestial gouierno
En virtud suma siempre endereçados.
Pues que con brios de muger sacados
Diste a salto al espantoso infierno
Para gozar el siglo sempiterno
De que gozan los bienauenturados.
O, varonil esfuerço, y osadia
Exemplo raro de flacas mugeres,
Y para vos eternizado nombre.

O, Matro

O, Matronas ilustres que en vn dia
 Vencistes todo el mundo, y sus aueres
 Lleuando de lesus el dulce nombre.
 Con tal Capitan Señoras, y tal guia,
 Fuertes seran los mas acouardados,
 Y la mas flaca, y pobre compañia
 Atrueco de con vos ser coronados.
 Mostraran plazer, gozo, y alegria,
 Y yran alegres, y regozijados
 Luego que cada qual, sepa y entienda
 Que el mismo Christo se les da por prenda.

Respondiendo a esto aquella Matrona Eua que fue madre primera del linage humano, con leuantada boz dixó. *Apoc. 21.* Bienauenturados (hijo) aquellos que lauaron sus caras y las blanquearon, con la sangre del Cordero, para que su potestad sea en el madero, o arbol de la vida, y entren por la puerta en la ciudad, dexando fuera los perros, y encantadores. Los inmundos, y homicidas, y los que inclinan sus cabeças, a los demonios en los idolos y falsos dioses, y los que aman y exercitan la mentira. Y bienauenturado tu que venciste la bestia y conseruaste la fe, acompañada de obras de charidad y amor de Dios, porque aquellos trabajos passaron y ahora reynaras para siempre, y el mismo Dios limpiara las lagrimas de tus ojos, y ya no aura mas tristeza ni dolor porque todos los trabajos sufridos por la honra de Dios, su Magestad diuina los conuierte en gozo y alegria, y assi como en la tierra todo lo que obrauan se les conuertia en bien, porque el blanco de sus obras era Dios. Assi a todos los que el mundo affligio, y quitó la vida Dios como a fieles conquistadores, coronados, cō coronade piedras preciosas, señaladas cōc' ello dela fe.

Libro quinto.

Alegrate generoso cauallero, pues el destierro se alço ya, y estas en la tierra que te gano con su diuina sangre, el Rey de la magestad, ya saliste de captiuero, ya no diras gimien- do. Quien me librara del cuerpo desta muerte, ya moras en la herencia de tu Padre, ya estas puesto en la possession del patrimonio que adquiriste quando fuy ste engendrado en las entrañas de la Iglesia por medio del sacrobaptismo, y entras en parte con Christo tu verdadero hermano, y de todos los hijos de Dios, y tus amorosos hermanos sin temor ni sospecha de perder este bien. Aqui son manifestos los corazones, aqui no ay doblez ni falsedad, gloria sea la Magestad de Dios, que tales y tan grandes bienes aparejo para los que le aman, y bienauenturados los que merecieren ser moradores desta ciudad porque para siem- pre lo alabaran.

Capit. VII. Del sexto muro, y de lo que alli vio el cauallero Peregrino.



C A B A D A S: Todas estas cosas y ve- nido el cauallero Peregrino con todo su acõ- pañamiento a la puerta del quinto muro, y considerando su riqueza, y su hermosu- ra dixo. Que tal sera, o Angel de Dios la ciu- dad imperial y soberana, que tales muros y antemuros la guardã. Sola la experiẽcia respõdiõ el Angel, sera bastãte a te respõder porq̃ ninguna lãgua, aũq̃ sea Angelica lo sabra explicar, y vio vna preciosa portada de quarẽta pies de hue- co cõ ocho colũnas de christal los chapiteles y basas de lo mesmo, estã sobre cada quatro colũnas vna riquissimapie- dra purpurea de Ametisto q̃ abarcauã toda la portada rica- mente.

Del cauallero Peregrino. 305

mēte labradas mas q̄ de industria humana, y gufaneadas de oro, y sobre ellas vn remate triāgulado, cō vn escudo de oro y en medio del vna torre de plata muy hermosa cō vn Gallo sobre ella, y vna letra que dize,

No duerme el velador
Que guarda la ciudad inexpugnable
Do no ay jamas temor
Que haga variable
La paz, della, y folsiego delectable.

En la piedra purpurea que esta debaxo el escudo, esta otra letra que descriue los edificios desta soberana ciudad de Hierusalem la triunfante, y dize desta manera.

Aqui mis edificios esmaltados,
Con biuas margaritas resplandescen,
Estan con oro entre si trauados
Que los tesoros vuestros escurecen.
Los suelos de las calles empedrados,
Con Rubis y Christales que esclarecen
No ay poluo aqui ni lodo ni torpeza
Que todo es claridad todo pureza

Entrafe esta puerta por treynta gradas cada vna de vna piedra preciosa trauadas con oro, y la sobre escaleraes vna preciosa cruzeria, cuyas clauces son de Esmeraldas y diamantes los passamanos de clarissimo Christal gufaneado de oro, la qual subierō con gran regozijo y musica, y subida entraron en vna marauillosa plaça que tenia de ancho cien pasos, y esta anchura con toda su hermo-

Libro quinto.

fura rodea todo el muro que es de infinita grandeza, losada de jaspe, cuya hermosura excede toda la que puede imaginar el entendimiento humano para rayz deste sexto muro corre vn delectable arroyo cuya clarissima agua es de celestial dulçor esta cercado de parras muy frescas y hermosas que siempre sudan Balsamo de diuino olor. Estando el cauallero Peregrino con todo su acompañamiento considerando esto y escuchando la musica celestial que alli sonaua vio que por la puerta del sexto muro venia vn muy resplandesciente acompañamiento, de vna gente grauissima, con ropas rozagantes de brocado y en sus cabeças coronas de oro y piedras preciosas, delante desta gente venia vno vestido de blanco texido con oro y en su cabeza vna preciosa corona y en su mano vna vara de oray en ella vna vadera blanca con vna cruz colorada guarnecida de oro, y en su pecho otra cruz como la de la vadera y acompañauanle muchos del mismo traje con yelmos de oro en sus cabeças. La vadera venia guarnecida de oro cuya lauor hazia vna letra que dize desta manera.

*Santiago pa-
trõ de Espa-
ña.*

*Los Aposto-
les y A-
postolicos
varones,*

El cielo y sus cortesanos.

Se precian desta señal.

Por deuisa celestial.

Venian siguiendo esta vadera setenta y dos varones con ropas rozagantes de carmesí coronados de laurel y en sus manos ramos de palma luego venian otros onze varones cuya refulgencia vence la del Sol con vnas cruces de oro en sus manos, y luego otros dos tambien con ropas de oro y perlas y en sus cabeças vnas Apostolicas tiaras, y en las manos del vno vnas llaves grandes de oro, y el otro vn libro de oro, cuya guarnicion tenia esta letra.

Destos:

Destos confio el Cordero

La manada redemida,

Y dieron por el la vida.

Excedia la Magestad de estos a todos los demas en aparato y gloria y refulgencia, los quales como llegaron donde el cauallero Peregrino estava todos los que lo acompañauan, los reuerenciaron reconociendo en ellos superioridad, y en los enze que alli venian gran Imperio y Magestad y en los demas gran santidad, y cantando sus alabanzas dixeron. Estos son los que conquistaron los reynos, y imperios, y los sujetaron al yugo de la fe suaua del Cordero que esta a la diestra de Dios. Estos son los nuevos Corderos y fundadores de la Hierusalem militante, que euangelizaron al mundo el euangelio de paz, y fueron para su confirmacion sacrificados, y vinieron a las fuentes de la gloria y resplandecen como el Sol, y como dos maravillosas hachas que puestas en dos candeleros de oro arden delante el trono de Dios, ante el qual asisten con Estolas de gloria, y traen en sus manos la palma de su vencimiento, dando gloria a Dios que tan poderosos y gloriosos los hizo, y luego esta Apostolica congregacion canto cantares de gloria al que los santifico, y puso en tanta grandeza. Diciendo con gran suauidad esta letra.

Del llamamiento sacro, y election

Que en el mundo hizo el Verbo eterno,

Nalcio esta gloriosa exaltacion

El gozo, y el triunfo sempiterno.

Alegrense los hijos de adoption

Pues libres del destierro del infierno

Vendran a ser del monte ciudadanos

Siguiendo nuestros documentos sanos.

Dicho esto boluierom la platica al cavallero Peregrino y dixo san Pedro. Bienaventurado el varon que oyo nuestras palabras, y vob tiempo a nuestras puertas, y puso en obra nuestra doctrina. En verdad os digo que el Señor le dara la posesion de su gloria, y bienaventurado eres tu hijo nuestro, porque oydes y guardas las palabras de Dios para que la retribucion de los que siguen al Coridero. Entonces el cavallero Peregrino, ayudado de los que con el estavan cantaba esta letra. **Patron divino capitán famoso,** que es el Señor. **Que alcaide por la Iglesia verdadera,** que es el Señor. **Tu rica, fuerte, y general vanderar,** que es el Señor. **Salpiedra en las batallas victorioso,** que es el Señor. **O, peccado, silquiro, y glorioso,** que es el Señor. **De hombres, con tu red que les varredera,** que es el Señor. **Henchiste la varca de la Yglesia entera,** que es el Señor. **Y con anzuelo de la fe sabroso,** que es el Señor. **Eres del mundo defensor y escudo,** que es el Señor. **Y deste monte general Clauero,** que es el Señor. **O, Pedro, y de las almas cierta guia,** que es el Señor. **Pues puede el hombre de favor desnudo,** que es el Señor. **Hallan en el socorro verdadero,** que es el Señor. **Y dar fin a su mal con alegría,** que es el Señor.

Boluió el cavallero Peregrino sus alabanzas al Apostól San Pablo, y dixo.

Y tu Pablo Alferéz, y fiel soldado
Que al Capitan eras en paz y en guerra
Descaeste siempre en Cielo, y Tierra
Estar con la vanderar a su lado.

Dexaste

Dexaste todo el mundo asombrado
 Viendo la virtud que en ti se encierra
 La idolatria, esta la destierra,
 Y tu nombre mas eternizado.
 Entraste con esfuerço en la batalla,
 Y diste a la primera arremetida,
 Al enemigo vn golpe duro, y fiero.
 Tu vandera asentando en la muralla
 Por la fe, para cobrar eterna vida
 Por Christo grangeada en el madero.
 Luego boluio su canto a todo aquel senado Apostolico, y
 a los que lo seguian, señalados con la cruz sanguinea di-
 ziendo.
 Ya ti Senado, y sacro Apostolado
 Que conquistaste el mundo y lo pusiste
 Debaxo esta vandera humillado,
 Bendigo y doyte gracias, pues podiste.
 Abrir el alto cielo, a el cerrado,
 Y entrar, en el las gentes que prendiste
 Do adoran a su Dios en la alta Esfera
 Presos del amor desta vandera.

Hecha esta resalutacion, el glorioso Archangel, a quien
 reuerenciauan todos los que presentes estauan, dixo al Pe-
 regrino, Estos só los amigos del Esposo. Estos só los obre-
 ros de la viña, que Iesu Christo verdadero agricola planto.
 Estos son, Pedro Clauero del cielo, y Pablo Doctor de
 los Gentiles, lumbreras muy claras de todo el mundo, y
 columnas poderosas, de aquella gloriosa casa del desen-
 gaño, y los q̄ con ellos vienē son los demas Apóstoles y dis-
 cipulos, plantadores de la planta insigne de la fe, en la tier-
 ra de los coraçones humanos esteril y seca, y mediante

Libro quinto.

la qual es reconocido Christo por supremo Señor de todas las cosas, y vna simplicissima substancia con el Padre eterno. A los quales embio por todas las ciudades y pueblos, donde el auia de venir a predicar el reyno de Dios, y a darles la buenanueua de la redención del mudo. Oyendo este el cauallero Peregrino se arrojó a los pies de los sagrados Apostoles para se los besar, pero los Apostoles con alegría lo levantaron, y dandole paz lo abrazaron como a hijo y ciudadano de la triunfante Hierusalem, y cercado lo todos y con mucha musica y alegría, y endo delante la vanderá y estandarte de la cruz, cercada de los caualleros de Santiago que muriendo por la defensa de la fe merecieron este triunfo, cuyo Patron es el que lleva la vanderá. Entonces al mouer para la puerta del sexto Muro, fono vna celestial musica cuya suauidad suspendia el oydo de todo aquel sagrado acompañamiento, pero el cauallero Peregrino consideraua atentamente la alteza, resplandor, y hermosura del sexto muro, que es de vna preciosa piedra que llaman Berillo. Es de color verde y tira vn poco a amarillo y resplandece como fuego, y esta fundado sobre vn arqueria hermosa, poderosa, y fuerte, enlazada con lazos de oro: y en el engastadas piedras preciosas de gran resplandor tendrian estos arcos en hueco veynete pies bien proporcionados, y sobre los arcos vn hermoso ventauaje con rejas de oro, y dos estados sobre las rejas por remate del muro vn hermoso almenaje de piedras preciosas engastadas en plata que parecian estrellas, salia deste muro a su antemuro tan gran resplandor, que con el que configo trayan los santos que acompañauan, parecia el cielo donde los santos gozan de Dios. Considerado esto, todo el acompañamiento de los Angeles, y Santos lo lleuo con gran gloria, y dio buelta al muro que:

Los caualleros de Santiago.

Del cauallero Peregrino. 308

que es de incalificable grandeza, aqui vio doze puertas dedicadas a los doze tribus de Israel, de la mesma hermosura que es la principal por donde ahora entraran, la qual esta entre dos Torres de vna piedra preciosa que llaman Chrysopraso, y es de color verde guaneada de oro muy resplandeciente, la sobre escalera es de oro y diamantes que de si dauan gran resplandor las paredes y gradas son de la mesma piedra verde guaneada de oro. Sobre esta puerta esta vn grande escudo con vna tiara Apostolica sobre dos hermosas llaves. Tenian este Escudo dos Leones de oro muy hermosos, y vna letra por guarnicion que dize asi:

*Jupiter. 6.
Planeta.
Puerta del
6. muro, en
este 6. muro
ro esta el 6.
Planeta.*

E C C E O S T I V M A P E R -
T V M E T V O X D I C E N -
T I S . A S C E N D E H V C
E T O S T E N D A M T I B I
Q V E O P O R T E T F I E -
R I C I T O .

Luego començaron a subir por la escalera con mucha alegria y musica celestial, que como se multiplicauan los rescebimientos, se multiplicaua tambien la musica, y en este sexto muro auia gran multitud de espiritus Angelicos, de la Ierarchia que son llamados potestades, porque por medio dellos obra Dios grandes maravillas, y estos henchian todo aquel sagrado lugar de glorioso resplandor. Alli esta vna anchurosa plaza, losada de Alabastro tan claro, y hermoso que parecia ser vn estanque de agua clara en donde se parecian los edificios de los muros como que fuera agua, y por todo este antemuro en rededor de trecho, en trecho ay vna hermosa fuente,

Libro quinto.

cuyos pilares, y brocales, y chapiteles son de piedras preciosas de diuersos colores, y hermosean las vnos rosales de suauissimo olor: para gozar destas fuentes se entra debaxo los rosales, en donde con el olor de las rosas, y el ruydo del agua se causa vn contento y deleyte celestial, que leuanta el espiritu a la consideracion de la gloria del santo monte. Este muro es todo de aquella piedra del duodecimo fundamento de la ciudad de Dios, es de color purpureo, y ha por nombre Ametisto, mas preciosa y de mayores virtudes de quantas auemos visto en los demas muros, y de aqui es q̄ este muro sea mas hermoso q̄ los demas passados, esta fundado todo sobre riquissimos arcos de la mesma piedra y todo canteado de oro, sube sobre la arçria, tres estados, y alli se haze vn gracioso ventanaje, y dos estados en alto el remate q̄ son Almenas de diuersas piedras preciosas traçadas, y canteadas de oro, y como la piedra Ametisto sea tan hermosa y transparente, parecia vn cielo estrellado. Estaua este muro poblado de muchos Angelicos Espiritus, cuyo nombre es Virtudes que con su claridad y hermosura y con su musica hazianglorioso aquel lugar, y magnificauan la poderosa mano de Dios en la justificacion de los pecadores, y santificacion de los justos, luego toda aquella celestial compania, guiaron al rededor del muro. El qual vio y considero su magestad y hermosura con muchos secretos que ay, considero de que alabo mucho a Dios y su diuina Prouidencia, que de tales y tan maravillosas cosas adorno los muros que cercan la ciudad soberana, para gloria y honra suya, y regalo de sus redemidos, vio doze puertas, de doze piedras preciosas, traçadas con lazos de oro, y plata, con gran resplandor y hermosura en cuya guarda, estauan en cada vna tres Angeles, de los que en este muro salieron a lo recebir, con tan gran clari

*Virtutes
Angelica.*

claridad que ponian espanto: Visto todo el circuito deste muro, y sus mysteriosos secretos no comunicables: boluieron al lugar donde partieron, y vio que salian por la puerta del septimo muro vna celestial vandera, puesta en vna vara de oro, y era de tela de plata blanca, y en medio vn escudo labrado de oro, en el qual venia vna cruz colorada de iguales brazos, de los quales corria sangre, y esta traya vn niño vestido cō vna ropa de carmesi hasta en pies y en su cabeza vna guirnalda de rosas y clauelas blancos y colorados, y luego vino siguiendo esta vandera vn exercito innumerable de niños vestidos de carmesi y palmas en sus manos, y en la vandera, venia esta letra.

Estos fueron las primicias
Que el mundo ofrecio al Cordero
Como a pastor verdadero.

Los niños
innocentes

Como el cauallero Peregrino los vio venir con tanta hermosura fue lleno de alegria, y consideraua que podria ser, al qual el Angel dixo. Estos son los que figen al Cordero donde quiera que va, estos son virgines, y nunca fueron manchados con la torpeza de la carne ni en su boca jamas se hallo falsedad, y por su limpieza asisten ante el trono de Dios, y como llegaron comenzaron a cantar y a dezir digno es nuestro Dios de rescebir la gloria, y la honra y la virtud, porque crio todas las cosas, y por su diuina voluntad euieron ser, y fueron criadas, y dicho esto cantaron esta letra.

De gran tribulacion,
Y en el golfo de las penas affligidos,

Para

Libro quinto.

Para esta redemption
Fuyamos escogidos,
Con sangre del Cordero redemidos.

Luego entro otra procesion de niños, vestidos todos de blanco con el nombre de Iesus hecho con letras de oro en sus pechos, y guirnaldas de rosas blancas en sus cabeças, y en sus manos ramos de Oliua, y delante de sí trayan vn estandarte blanco, y en medio vna fuente bordada de oro y vna letra que dezia.

AQVA SAPIENTIE SALVTARIS. PO
TAVIT EOS.

Sobre esta fuente estaua vna resplandesciente Cruz en cuyo pie estaua esta letra.

¶ Con esta señal vencio
El que esta gloria nos dio.

Y luego todos estos niños cantaron esta cancion, que dize.

En la primera edad.

Con sangre del Cordero blanqueados,
Limpio Dios la fealdad
De nuestros ya passados,
Y assi somos por el glorificados.

El cauallero Peregrino viendo que aquella fuente era figura de la fuente del santo baptismo, le respondio assi.

Dichosa

Del cauallero Peregrino. 310

Dichosa y venturosa

El alma que a su Dios tiene presente,

O, mil vezes dichosa

Pues beue de vna fuente

Que no puede agotarse eternamente.

*Fos aqua
vine salie-
tis inuita
eterna.*

Ioan. 6. 49

El Angel viendo al Peregrino tan leuantado en espíritu le dixo. De estos dos exercitos, el vno es de los niños q̄ mādado los pechos de sus madres, por dispéfacion del cielo fueron muertos en testimonio de la venida del nuevo rey Christo al mūdo: temiendo el rey tyrano perder el reyno q̄ tyranicamēte poseya, y afsi mādado matar todos los niños de dos años abajo, y murieron ciento y quarenta y quatro mil niños y fueron consagrandos en martyres porque en cada vno dellos pretendio el iniquo Rey matar a Iesu Christo nuestro Dios y suyo y por esto vienē vestidos de carmesi y palmas en sus manos como verdaderos martyres. Este hecho profetizo Hieremias diziendo. Grandes llantos se han oydo en Galilea, de Rachel que amargamente llora sus hijos que fueron muertos y no admite consuelo porque no tiene remedio su dolor y el Discipulo amado de Christo dize en su reuelacion. Vi sobre el monte de siō vn Cordero y con el ciento y quarēta y quatro mil q̄ teniā el nōbre deste Cordero y el nōbre de su Padre escrito en sus frentes. Estos son comprados de entre todos y son ofrecidos por primicias a Dios y al Cordero y en su boca nunca se hallo falsedad y son Virgines, y sin macula de lante el trono de Dios. Estos que veys vestidos de blanco y traē guirnalda encarnadas son los niños q̄ cō la señal de la Circūcisiō cōfessārō al Messias prometido y murieron en el estado de la innocēcia, y fueron depositados en el limbo de los padres hasta la muerte del hijo de Dios.

*Los niños
q̄ cō la Cin-
cūcisiō y cō
el baptismo
salierō des-
ta vida.*

Libro quinto.

dos los demás nascieró despues de redemido el mūdopōr la muerte de Ch̄ro, y fuerō regenerados cō el agua del bap tismo q̄ tiene virtud en la pasiō y muerte del diuino Cor dero, para purificar las almas de los pecados, original y ac tual para gloria de Dios y remedio suyo, y poblacion del te diuino monte,

Capit. VIII. De la puerta del

septimo muro, y de el antemuro del octa-
uo, y de lo que alli
se vido.

Saturno. 7
Planeta.
En este 7.
Muro esta
el 7. Plane
ta q̄ es lla
mado Sa
turno.



ONSIDERADO ES te glorioso muro, y su antemuro vi nieron a la puerta que sube al muro octauo y a su antemuro, Esta puer ta es de la piedra purpurea que es el muro; esta entre dos grandes, y hermosas torres, de vna piedra que es llamada Topazio verde, y muy resplandesciente, que con el color purpureo de la portada causa gran hermosura. Tiene esta puerta, quatro columnas de la mesma piedra purpurea, con ba sas y chapiteles de oro en las quales estriba vn arco re dondo, de treynta pies en gueco con vn hermoso rema te en que esta vn poderoso escudo de marfil, orlado de oro, y en medio vna torre de oro, con vna puerta cer rada, y vn braço desnudo que abre aquella puerta, con vna hermosa llave, y en la orla del escudo con esmalte a azul, esta esta letra.

Principio

Del cauallero Peregrino. 311

Principio eterno Dios, es verdadero
Alpha & O. sin fin, o inicio alguno
A eterno y ab eterno Dio, entero
Trino en personas, en essencia vno.
Iuez muy recto, pio y tan feuero
Que no para ante el injusto alguno
Porque es la puerta esta de justicia
Que excluye deste reyno la malicia.

El quadro desta puerta septima es de la mesma piedra de la portada, purpurea y canteada de oro, y en cada quadro del canteado vno de los nombres de Dios y de sus diuinas virtudes. Como A G I O S. O T H E O S. A T H A N A T O S. Y otros muchos, afsi en lengua Hebræa, como Griega, y latina con muy hermosa proporcion. Al subir desta puerta se oyo vna diuina musica, de los coros Angelicos, y de toda la corte celestial, que con el cauallero Peregrino subia esta septima escalera desta gloriosa puerta, y sonauan muchas alabanças al común Señor y criador de todo, diziendo. Alabad a Dios todos los por el justificados, dadle gloria los por el santificados, y glorificados, y digamos, gloria se le de al padre eterno, y gloria al Hijo coeterno, y gloria al Espiritu santo que de los dos procede, y gloria a la sacrosanta y inmensa Trinidad, y a la indiuidua Vnidad, a quien confesamos, porque obrado con nosotros su misericordia. A solo su Magestad pertenece la gloria, y la honra, la bendicion, la fabiduria, la claridad y el hazimiento de gracias, por toda su eternidad, y porque nos bendixo para siempre, y con estas gloriosas alabanças llegaron a la vltima grada, y llegaron alli quatro refulgentissimos animales, y con ellos veynte y quatro varones ancianos vestidos con ropas de brocado, y

Libro quinto.

Los quatro
Evangelistas y 24. se-
ñadores q̄
vio S. Iuã
en el Apo-
calipse.

coronas de oro sobre sus cabeças, el cabello largo y cano, y la barua como lana blanca bien compuesta. Trayan en sus manos muy dulces, y sonorosos instrumentos. Las figuras de estos animales eran vno de hombre. El segundo como Vezerro. El tercero como Leon. Y el quarto como Aguila, tenia cada animal de estos seys alas llenas de ojos dentro y fuera, y no cessauan de cantar y dezir. Santo, Santo, Santo, es el Señor Dios omnipotente, que era y es, y el que a de venir, y los veynte y quatro varones, con muy dulce musica dezian. Digno es nuestro Dios, de rescebir gloria, honra, y virtud, porque crio todas las cosas, y por su diuina voluntad tienen ser. Boluiendo la platica al cauallero Peregrino, dixeron. Bienauenturado tu que venciste porque no te empeçera la muerte segunda, y permaneceras vestido con la Estola de la inmortalidad, y tu nombre no sera quitado del libro de la vida, y el Cordero diuino te confessara delante de su Padre y de toda su corte, porque tu constantemente lo confessaste delante todos los hombres y venciste la bestia de las siete cabeças, y toda aquella sagrada congregacion respondieron, Amen. Y luego aquellos sagrados Reyes tocaron sus instrumentos dulcissimamente, y cantaron esta letra al sagrado Peregrino.

El bien eterno, y lance venturoso,
Gloria sin medida, y bien cumplido
Hartura eterna, descanso no medido
Alcança el cauallero victorioso.
Darlea el Cordero, poderoso
En possession el reyno prometido
Pues dexa a Goliath muerto, y vencido,
Y a Filiistin, couarde y temeroso.

Prepárese

Del cauallero Peregrino. 312

Prepárese la gloria oy celestial,
Y desse luego el lauro al vencedor
Que ya vencio el exercito espantable.
Que con raiosa furia y infernal
Busco como venciesse el propio amor,
Y el reyno impidiesse perdurable.

Cócluyda esta cãciõ de alabãças y prosiguiendose la diuina musica, el cauallero Peregrino pregũto al glorioso Archãgel, le declarase aq̃lla gloriosa vision. Estos son le respon-
dio, ciudadanos desta ciudad cuyos muros tu vas subiendo
y asisten siẽpre ante el trono de Dios, bẽdiciendo su san-
to nõbre sin cessar. Estos quatro animales significã los qua-
tro Coronistas del rey del cielo Iesu Chõ q̃ escriuierõ las
marauillas de su persona, estado, y linaje eterno, y tẽporal,
y la cõstituciõ de la republica christiana, cuya cabeza es la
santa Iglesia q̃ mora en la casa del desẽgaño, en dõde tufuif
te enseñado para cõseguir lo q̃ ahora posses, y cõ cuyo va-
lor y doctrina es poblado este santo monte estan llenos de
ojos dẽtro y fuera, por q̃ anunciarõ los mysterios humanos
de Chõ y los diuinos, y encubiertos q̃ obro en la carne hu-
mana, q̃ aũq̃ ojos interiores, por sus diuinas revelaciones
y obras y palabras se manifestaron al mundo, con q̃ dieron
noticia de su diuinidad. Las seys alas la diuina predicacion
que bolo, buela, y bolara por todas las partes del mundo, y
los que con efecto la oyeren, alentados con su virtud, bola-
ran sobre todos los estoruos y males que pretenden impe-
dir la subida deste monte, y subiran rompiendo por todos
estos muros, hasta la presencia de Christo Rey y legisla-
dor supremo de todas las criaturas q̃ el crio. Estos anima-
les son figurados assi, por el efecto de la historia euãgelica
la qual se aplica cada vno destes animales segũ el orden q̃

*Los Euãge-
listas y Se-
nadores del
cielo.*

Libro quinto.

cada Euangelista tuuo en la escreuir, y assi a San Matheo se aplica el hombre porque escriuio mas particularmente la humanidad de Christo, empeçando de la sucession humana por la qual fue hijo de Abraham, y de David, y el Leó se atribuye a san Marcos, porque escriuio mas en particular la resurreccion de Christo. Que segun dizen los naturales, porque los Leoncillos nacen de su madre muertos, y la Leona con bramidos los resuscita al tercero dia. Como nuestro figurado Leon resuscito al tercero dia con los gemidos de su madre, y bramidos de su Iglesia, por la virtud diuina que en el estaua. El animal Vezerro, es atribuydo al Euangelista san Lucas, porque escriuio singularmente el sacerdocio de Christo q̄ se ofrecio a si mismo a Dios en sacrificio agradable en el altar de la cruz. El quarto animal que es el Aguila, Es atribuido al Euangelista san Iuan, porque subia de punto su historia, y escriuio la generacion eterna de Christo, de la qual dize Isaias. Quien se atreuera a contar su generacion, y assi dize el Euangelista, en el principio era la palabra, y la palabra estaua acerca de Dios, y Dios era la palabra. Esta palabra es Christo, en quien se incluye todo lo que los quatro Euangelistas escriuieron, y lo que los animales significaron, porque fue hombre verdadero nascido de muger, como lo dize San Pablo en sus epistolas, diziendo. Fue hecho de muger en quanto hombre, y sujeto a la ley, y fue Vezerro porque se ofrecio en sacrificio en su passion, por la redempcion de su pueblo. Fue Leon, porque perfecciona la redempcion venciendo la muerte, y el infierno con su diuino poder. Fue Aguila bolando sobre todos los cielos hasta la diestra de Dios en donde como ygal al Padre tiene su trono a su diestra, llegando auer aquel resplendentissimo Sol de la diuinidad.

Isaia.

Ioan. 1.

Ad Gal. 4.

dad sin pestañear, aun aquellos perspicacissimos ojos, y esto por su propia virtud y fuerça, en donde coloco la humana naturaleza, dandole la posesion de la gloria, que en publica guerra victoriosamente gano para toda la naturaleza humana, y captiuo la captiuidad, y hizo libres a los que estauan detenidos, en las tinieblas y sombra de la muerte. Como el cauallero Peregrino oyo estas cosas de la boca del Angel dixo a alta boz.

Alta suprema, y sacra prouidencia
Padre del Verbo celestial diuino
Dios inmortal in acésible essencia
Criador dulce espiritu diuino
Por gozar tu diuina omnipotencia
Que assiste en el imperio Christalino
Donde esta, lo mas perfecto y puro,
Y de lo firme y cierto lo seguro.

Prosiguiendo el Angel la declaracion deste rescebimiento, dixo. Aquellos gloriosos Senadores, asisten siempre ante el trono diuino, sentados en los tronos de su gloria con estos sacrosantos animales, y derrocando sus coronas de oro de sus cabeças, y tocando sus instrumentos con dulce consonancia, bendizen sin cessar al Señor con inefable alegria diziendo.


El oficio de los 24. Senadores.

Digamos Santo, Santo,
Santo es el Señor de quien gozamos,
Multipliquese el canto,
Diziendo, adoramos
A aqueste nuestro Dios, que aqui miramos.

Libro quinto.

Y prosiguiendo dizen. Digno soys Señor de rescebir la gloria, y la honra, soys vniuersal criador, y para siempre fereys adorado de todas vuestras criaturas, en esta vuestra celestial corte, en esto emplean el tiempo si tiempo se pue de llamar donde jamas ay mudança ni nouedad, y gozan de la familiaridad del Cordero y de inefable gloria, y con templan aquella humanidad tomada de las entrañas de aquella prudentissima y limpissima Maria por todos los siglos eternos.

Capit. IX. En el qual se descriue la hermosura del octauo muro.

 I S T A S Y Oydas del Peregrino las cosas ya relatadas, acabaron de subir las gradas de la puerta del septimo muro, y entraron en el ante-muro, que divide el muro septimo del octauo, que distan el vno del otro como cien passos, y en esta distancia se haze vna preciosa barua cana que por la proximidad que tiene con el soberano monte, participa de mayor hermosura y claridad. Esta losada con piedras chriсталinas, enlazadas con lazos de oro. Esta hermosura rodea todo el muro. Entre estos dos clarissimos muros corren dos muy hermosos arroyos de clarissima agua agradable y muy suave a todos los sentidos, vienen encañada por el mesmo chriстал. Hazense de trecho, en trecho vnos recogederos, o pilas en que el agua se recoge, y estan estas pilas hermosas con vnos pilari-tos de vna piedra verde y muy hermosa, sobre los qua-les se arma vn chapitel de oro. Estos recogimientos del agua, estan acompañados con diuersos generos de flores

flores y rosas con tanta hermosura a la vista, y tanta fragran-
 cia al Olfato que hazen glorioso y delectable aquel lugar.
 Es el octauo muro de tanta altura que excede grandemen-
 te a los demas. Todo el es de piedras preciosas de diuersos
 colores, tan transparentes que el resplandor de la diuina
 ciudad, de tal manera reuerbera en ellas que parece el cie-
 lo estrellado con gran resplandor. Son todas estas piedras
 ochauadas, y estan enlazadas con oro finissimo, y en ella
 esculpidas con gran perfeccion las hazañas q̄ Dios a obra-
 do con el linage humano. Esta todo este muro fundado so-
 bre hermosissima arqueria, cada arco de su piedra y de su
 color, trauados con cintas de oro. Las basas y chapiteles so-
 bre que se arman estos arcos, son de piedras preciosas dife-
 rentes en color de la de los arcos, cada arco destes tiene
 quinze passos en hueco, y esto mesmo el muro de grueso,
 todos con rejas de oro de gran hermosura veense por es-
 tas rejas vnas hermosas con cauidades claras y alegres lle-
 nas de frescuras, y su color como de cielo sereno sin que a-
 lli se vea otra cosa, sobre estos arcos esta vn hermoso ven-
 tanaje con rejas muy preciosas de oro, y sobre este ven-
 tanaje otro contrapuestas las ventanas, y la distancia que
 tienen vnas de otras es la que tienen los arcos estando so-
 bre cada vno vna, y las de arriba lo mesmo y esto haze her-
 mosissimo el muro. Otros quinze passos mas alto esta vn
 hermoso Almenaje de piedras preciosas que hermosa
 todo este monte. Estando el glorioso cauallero Pere-
 grino suspenso de ver tan gran hermosura, y alegre en
 verse ya tan cerca a la cumbre del diuino monte, vio sa-
 lir por la puerta del octauo muro, vna resplandesciente
 procesion con ropas de brocado blanco, y en sus ca-
 beças coronas de oro muy preciosas, cantando aquel
 vltimo Psalmo que compuso David que dize. Alabad

Libro quinto

al Señor en sus santos. Viendo el glorioso Archan-
gel al Peregrino tan levantado en espíritu le dixo. No te
espantes ciudadano noble, que todo quanto hasta ahora
has visto son criaturas, y quedate por ver lo que te
ha de henchir el entendimiento, sin que te quede cosa
que desear, y entonces seras perfectamente bienaventura-
do quando veas aquella luz increada de que gozamos to-
dos los espíritus Angelicos dende nuestra confirmacion,
y advierte y considera este exercito tan glorioso que es de

*Los Pa-
triarchas y
Profetas.
Psal. 150.* los Patriarchas y Profetas que profetizaron la venida del
hijo de Dios al mundo a redimir al hombre y hazer sal-
uos a los que lo creyessen, y con esta fe biua murieron, con
esperança del cumplimiento de sus Profecias, y fueron de-
positados en el limbo hasta que quando fuesen cumpli-
das, el hijo de Dios los librasse de aquellas tinieblas y
sombra de muerte, las quales cumplidas, su Magest-
tad les cumplio su santo desseo, despojando por su
diuina potencia aquel lugar, y hizo poblacion dellos en el
re celestial monte. Entre los quales son aquellos primege-
nitores del linage humano. Adam, Abel, Noe, y el
gran Rey y Sacerdote Melchisedech. El qual ofreciendo
en sacrificio pan y vino, figuro el diuino sacrificio de la
ley de gracia Iesu Christo nuestro Dios al qual ofrecen
los Sacerdotes en las especies de pan y vino, y aquellos
que traen coronas, son los Patriarcas. Abraham, Isaac, y Ia-
cob, de cuya descendencia nascio el Salvador del mundo.
Aquel es el valeroso cauallero a quien imitan todos los
pacientes vencedores del demonio. Aql es el caudillo del
pueblo de Dios, el másuetísimo Moyfen, y aql el Profeta
Samuel, juez rectísimo del pueblo de Israel, y aquel Real
Profeta Dauid de quien dixo Dios a Samuel hallado he-
yn varó cōforme a mi coraçō, y aqllos los hazañosos Pro-
fetas

Del cauallero Peregrino. 315

fetas Elias, y Eliseo, y los demas deste acópañamiento, son todo el sagrado coro de los Profetas, que agradaron a Dios, y predicaron al mundo las cosas futuras y le manifestaron los pecados, y errores en en que estava embuelto, de donde viene que fueron perseguidos y muertos, por la honra de Dios, de los quales no era digno el mundo.

Andauan por los desiertos desterrados, y escondidos en las cuevas y cauernas de la tierra, fueron todos prouados y aprouados con el testimonio de la fè, vnos apedreados otros aserrados, y otros a cuchillo, los quales hallo Dios ser dignos de su gracia. Despues que el sagrado Peregrino fue informado de quien y que tales eran estos sagrados padres, ellos endereçaron a el su platica y dixeron. Del tribunal eterno del Trono de Dios, de la fuente de la misericordia, has hijo rescebido el don de la gracia justificadora de donde te vino, que guardandola fielmente, a sido rescebido en el numero de los martyres, y virgines desta corte, y assi seras por el soberano juez colocado en el trono de la gloria que se promete a los que guardaron esta justicia, alegrate con gozo, in enarrable, porque passo el peligro de tu batalla, y como fiel cauallero seras coronado con la corona que se deue a tu triunfo, a los quales humildemente respondio. Bienauenturados vosotros Padres de nuestra fe, que gozays el premio de vuestros trabajos, con el don de la diuina fruicion, y dichoso yo que os mereci ver, y espero ver en vuestra compañia a nuestro Dios, y bienauenturado y dichoso el que peleo por la justicia, rescebira su premio en la retribucion eterna, y bienauenturado el que edifico sobre el solido fundamento de la fe, porque tendra su herencia con el diuino Cordero, alegrense conmigo los cielos y la tierra y la mar con todos los demas elementos, hagan alegrías, porque la inmensa liberalidad

Libro quinto.

de mi Dios; de vn gusanillo hollado, me leuanto a la
celsitud desta gloria, y peleando en mi su fortaleza, me es
por su misericordia atribuida a mi la victoria, para co-
ronar mi baxeza, con la alteza de su victoria, por be-
neficios tan infinitos; como podre yo dar las devidas
gracias? fino soy ayudado de todos estos gloriosos corteza-
nos, diziendo esto, todo el sagrado coro de los profetas, co-
los demas que alli estauan lo cercaron con mucha gloria
y alegria, y tocando vnos dulcissimos instrumentos canta-
ron esta letra.

En este Alcazar sacro, y reyno eterno
Resuenen nuestras bozes gloriosas
Cantando a este que del fuerte inuierno
Subio al verano, que de dulces rosas,
Esta adornado, y gozo sempiterno
Con fuerças rodeado victoriosas,
Y todos alabemos al Cordero,
Que tres aureolas da al cauallero.

A esto el cauallero Peregrino con vn nueuo espiri-
tu respondio.

Cielos, y Estrellas, Cursos, mouimientos,
Espiritus Angelicos, y celestiales,
Profetas santos mostrad vuestros brios.
Y oyd mi canto con semblantes tales
Que mientras dure el cielo, y Elementos
Retenga la memoria los accents mios.
No canto de asios
No espantosa batalla
Adonde el hierro y malla.

Atos Pa-
tri rchas y
Profetas.

De ayrada mano fueren ser contados,
 Mas contare triunfos señalados,
 Y despojos de Profetas auidos,
 De Patriarchas ganados,
 Y al poderoso amor de Dios rendidos.

Cenaua tanto los entendimientos la suauidad desta musica, que parecia no auer mas que dessear, pero el cauallero Peregrino, cuya hambre no podia ser sausfecha fino apareciendo la esencial gloria de Dios, ni su sed harta hasta beuer de aquella agua con que el hijo de Dios combido la Samaritana, pidio al Archangel le mostrasse este muro, y antemuro todo en rededor, y como lo pidio assi se hizo, y acompañado de todos los que lo acompañauan lo passeio con mucha alegria y contento, y con la melodia que de la cumbre del monte santo sonaua. El almenaje deste muro es de diuersas piedras preciosas enlazadas de oro con mucha hermosura, y las torres de piedra que llaman Ametisto purpurea y transparente, y sobre ellas chapiteles de piedras preciosas de diuersos colores y enlazadas en oro. Sobre estos chapiteles vanderas coloradas. Vio tambien en este muro, nueue puertas riquissimas cuya tenencia es de los nueue coros de los Angeles. Bultos al lugar donde salieron, fueron rescebidos de las guardas desta puerta, que son los Serafines con gran alegria y singular musica, y llegados a la puerta, regozijando se el cauallero Peregrino, con la vista deste octauo muro, con tantas y nunca oydas marauillas, parecian sobre las Almenas gloriosos resplandores, y delectables musicas, celestiales, y por los arcos sobre que esta este muro edificado y por el ventanaje parecian visiones Angelicas de gran resplandor y gloria, que cantauan y dezian. Gloria y honrade

Libro quinto.

Este octavo muro tiene figura del octavo cielo donde estã las estrellas

Puerta del octavo Muro, q̄ tiene figura del cielo estrella- do. Aug. l. 21. de civ. c. 5. inuenitur in arbaia.

Exod. 28. Apoc. 21. Oppalo. Etorpi. 2. para. dialo. 4. dialo. de Bau. c. 7. Ametisto. Apoc. 21.

mostodos al altissimo Dios,artifice de tantas y tan enex-
picables marauillas, y bendigamos al Padre eterno , por-
que las crio,y al coeterno Cordero porque lo gano para
los hombres , y al Espiritu santo Dios porque dispuso
las animas para que lo mereciesen gozar , que de los dos
procede ab eterno,y bendigamos en esta Trinidad sacro-
santa,la vnidad indiuisa vn solo Dios,inmenso,incompre-
hensible omnipotente,a quien sea gloria por infinitos si-
glos.

Esta poderosa puerta porla qual han de entrar a-
hora es la que el Profeta pide se le abra , diziendo . A-
bridme las puertas de la justicia , y entrando por ellas
confessare al Señor , por la qual entraran los justos ,
confessarte he Señor porque me oyste , y eres toda mi
salud . Esta puerta esta entre dos poderosas torres. La
vna se llama de la fortaleza , y es de vna piedra que per-
petuamente arde sin se poder apagar ni consumir , los re-
lejes desta Torre son de oro , y tiene tres ordenes de
ventanas , todas son de otra piedra que ha por nombre
Esmaragdo , de color verde muy subido con rejas de o-
ro . El chapitel es de vna piedra que llaman Chrisoli-
to, y es de color de oro y echa de si centellas como de fue-
go que causa gran hermosura y Magestad . La segunda
Torre es de otra piedra preciosissima que llaman Oppa-
lo , es de color verde como la Esmeralda , y echa de si
claridad como el carbunco,y resplandesce como el Ame-
tisto , y el ventanaje y chapitel de Ametisto , de color
purpureo que echa de si fuego muy resplandesciente , y
esta se llama potencia Dei . Estas dos Torres sustentan
vn arco de las mesmas piedras que son las torres , y por
remate deste arco , vna hermosissima cruz de chrystal,
de grandor de dos estados con buena proporcion y cerca
da

da de vn glorioso resplandor, y en los lugares de los clavos vnos resplandecientes Rubis, y en ella vna hermosísima vandera de tela de oro con vnas letras de oro que dizen.

V I C I T L E O D E T R I
B V I V D A.

La portada desta puerta hazen quatro muy preciosas columnas a cada parte, los dos de la piedra preciosa que llaman Topazio de color que tira a verde, y casi participa de todos los colores. Las otras dos son de otra piedra que a por nombre Chrisopasus que es muy preciosa, de color de oro que tira a verde, tienen estas ocho columnas muy preciosísimas Basas, y Chapiteles de muy rico oro esmaltado con muchos colores, sobre estas se forma vna muy preciosa y riquísima portada de cinquenta pies en ancho, con vn hermoso y muy precioso arco, de las mesmas piedras de las columnas, y trauados con cintas de oro. Todo este Arco, o Boueda que cubre la escalera, esta artesonado de oro con muchas piedras preciosas que resplandescen como estrellas, y esta cerrada con vnas poderosísimas puertas, de finísimo oro con muchas perlas: estas estan a la parte del antemuro, y las que estan subida la escalera que tiene cinquenta gradas son tambien de oro con la mesma pedreria, y en cada vna dellas vn hermoso escudo, de vna piedra preciosa de color encarnado, y la orla verde, y en medio vn cordero hecho de vn diamante tan grande como al natural, y en sus manos vn hermoso libro de oro, y vnas llaves, y vna letra que dize.

Libro quinto.

Las puertas poderosas, y eternas
Que cierran estas llaves del Cordero;
A solo su amigo verdadero
Se abren entre todos los mortales.
Y darfeles han las joyas celestiales
Si traen de sangre el sello del madero,
Que es el saluo conducto valedero
Del qual tiemblan las furias infernales.
Las puertas de justicia son llamadas
Del Iustificador de los culpados
Con cuya fortaleza son fundados.
Y patentes a los del, justificados
Por culpas son al pecador cerradas,
Y abiertas al perdon de los pecados.

Ezech. 44.

Esta es aquella puerta (dixo el Angel) que Ezechiel vido que estaua cerrada. Al qual fue dicho. Esta puerta no se abrira, porque el Señor de la Magestad entro por ella, y sera cerrada al Principe, y el Principe se sentara en ella a comer pan en la presencia del Señor, y con esto concuerda

Luc. 22. c.

aqueello del Euangelio que dize. Yo os elegi assi como mi Padre me eligio a mi para el reyno eterno, para que comays, y beuays, y os senteyss sobre los tronos de la Iudicatura y juzgeys los tribus de Israel, y el Profeta

Isai. 26. a.

Isaias dize. En aquel dia cantaran este cantico, y diran. Sion, ciudad de nuestra fortaleza, y salud. Cercar sea con muro, y antemural. Abrios puertas y entrara la gente justa, y que guarda verdad. Este Principe es Christo que antes de su passion tuuo cerrada esta puerta, pero despues que con su sangre quito los impedimentos de la entrada quando dixo al Ladron. Oy seras conmigo en el Parayso: y se rompio el velo del templo, y fueron abiertos los mōnumen.

numentos, fue tambien abierta esta puerta que el pecado tenia cerrada. Entro y comio a la mesa de su Padre eterno con los justos que sacó del Limbo, y beuio del vino que *Math. 26.* antes de su passion dixo que no beueria, hasta que con los justos redimidos lo beuiesse nueue en el reyno de su Padre, y así con justo titulo puedes pedir que se te abran las puertas de la justicia. A la primera entrada desta puerta estan, quatro encañamientos, en los quales estan de bulto las *Las virtudes Cardinales.* quatro virtudes Cardinales, y la primera es la Prudencia, y esta tenia en su mano vna serpiente, y en la otra vn espejo, y vna letra que dezia.

RELINQVITE INFANCIAM ET
VIVITE. ET AMBVLATE PERVIAS
PRVDENTIE.

1. Prudencia

La segunda es de la justicia con vn estoque desnudo en su mano derecha, y en la yzquierda vn peso de balanças, y vna letra que dize.

IUSTITIA TVA SICVT MON-
TES DEI.

2. Justicia

La tercera es la Fortaleza, y esta tiene debaxo de sus pies vn Basilisco, y en su mano vn coraçon tan apretado que esta corriendo sangre, y vna letra que dize.

FORTITVDO MEA. ET LAVS MEA
DOMINVS.

3. Fortitudo.

La quarta es la Templança, tiene en su mano vn vaso de

Libro quinto.

de oro cubierto con vna sobre copa, y en la otra vn frēno,
y vna letra que dize:

*Alciat^o
Emble. tēpe
rācia.*

V N A M A N V S C V B I T V M
O S T E N D A T . G E R I T A L T E .
R A F R E N V M I L L A M O .
D V M S E R V A H A E C A D M O
N E T : H O S C A H I B E .

Estas imagenes de las Virtudes, estan en esta puerta no porque aqui sean necessarias, sino porque con ellas vienen adornados los que vienen a gozar esta gloria. Es tanta la hermosura desta puerta, q̄ a la fe, y casi la euidencia no le huiera enseñado las grandezas que ay dentro destas puertas, parece que se contentara con la gloria que presente tenia, porque demas de la hermosura y cosas tan suaves, y delectables a la vista que auemos contando del glorioso y delectable muro, y de su antemuro era tanta la multitud de bienauenturados assi Angelicos como humanos, y el resplandor que consigo trayan que parecia no auer mas que desear, pues la musica sola basta para suspēder los sentidos y entendimiento de los q̄ assis ten a ella: pero la esperança, de ver y gozar aquel sumo, eterno y perfecto bien, da prissa a passar adelante, y llegar a la presencia de la gloria de Dios, y su omnipotencia.

Capit. X. De la entrada del octauo muro, y de las cosas que alli vido el cauallero Pere:

grino.

VIS.



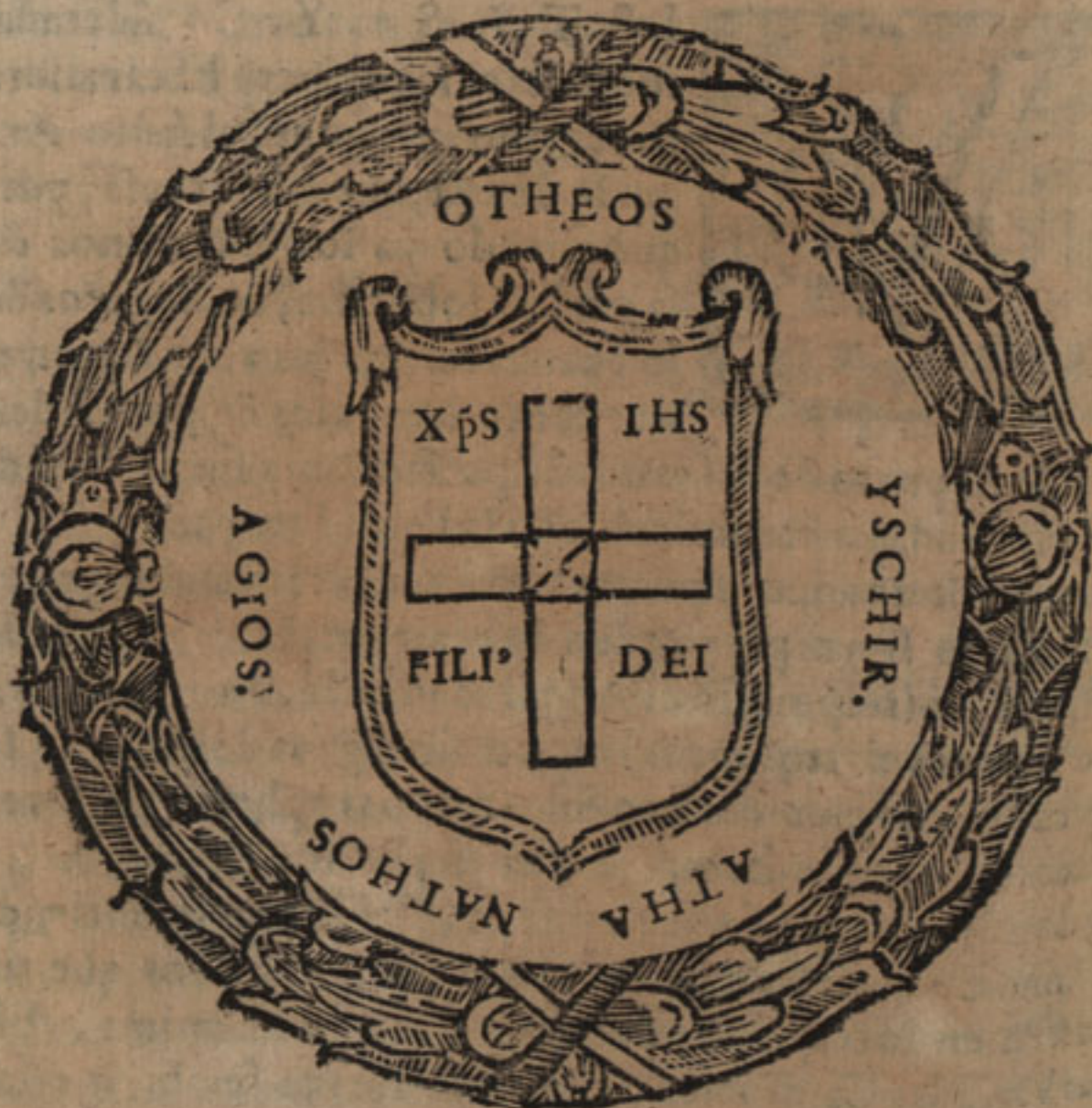
ISTAS Y Considerada^s todas las cosas dichas. El cauallero Peregrino, pregunto al santo Angel le dixesse, que era la causa, por que estando ya los ciudadanos de la ciudad soberana, tan seguros de su buena suerte, y las virtudes en ellos como naturales sin poder des-

dezir vn punto de su santidad y perfection, y fuera de toda contrariedad y confirmados en la verdadera paz. Estan a la entrada de aquella puerta las virtudes cardinales, que en el mundo son regla y orden de viuir para la alcanzar? No estan aqui (respondio el Angel) como documento de virtud, pues es cierto que sin ellas o sin alguna dellas, no se puede entrar en esta corte. Sino como trophéos de los vencedores, que por las poseer vencieron los enemigos, y ganaron este triunfo que a ti se te da, y para que entienda el mundo que esta puerta no se abre, sino a los que tuuieren en los quicios de las puertas de su anima. Estas Virtudes Cardinales, con cuya fuerza se abren estas puertas de la justicia: sobre esta puerta vio vn gran Feston de oro y esmaltado de verde, de mucha hermosura enriçizado de muchas piedras preciosas, y en medio vn escudo de vna piedra azul como esmeraldas orlado de oro, en el qual esta vna cruz purpurea de Ametisto, muy hermosa tan grande como pudo caber en el escudo, y en lo alto y baxo, y en los lados del escudo, lo acompaña los nóbres y atributos de Dios q̄ só quatro. Sato, Dios, Fuerte, Inmortal. Estos nóbres está en Hebreo, cō letras de diamante engastadas en oro para por su fortaleza del diamante denotar la fortaleza de Dios. A los lados de la Cruz estan estas palabras. CHRISTVS IESVS. A la parte alta.

Escudo de los nóbres de Dios.

FILIVS

Libro quinto.



FILIVS DEI. En la parte baxa de la Piedra purpura q̄ es la cruz en q̄ se muestra la humanidad del Cordero diuino con cuya sangre fue hermoſeada eſta diuina ſeñal mas q̄ de piedras preciosas, y en la precioſidad, hermoſura, y fortaleza deſtas piedras, ſe muestra, la gloria y omnipotencia de ſu diuinidad, y ſu eterno reyno, ſituado en la cumbre de eſte diuino monte, donde Dios tiene ſu diuino trono en dō de eſe adorado y obedecido de toda ſu corte, y a eſta cauſa el eſcudo da de ſi tan gran reſplandor que alumbra glorioſamente toda eſta glorioſa entrada. Consideradas todas eſtas cosas el ſagrado Peregrino con todo el acompañamiē

Del cauallero Peregrino. 320

to de Angeles y sanctos, mouieron para la puerta que esta
ta cerrada, y luego se abrio sin que nadie la abriessse, y en-
tro el cauallero Peregrino acompañado del glorioso Ar-
changel, y del Angel de su guarda que resplandecian mas
que el Sol con increyble alegria en llevar ante el cordero
tan preciosa empresa. Y entre todo el acompañamēto en
otra plaça hermosa, que se haze entre el muro octauo y
el nono, la qual, y su muro tienen mucha hermosura seme-
jante a la de los passados, y segun algunos entienden esta
adornado con doze estrellas que son los doze signos, los
quales se mezclan con el firmamento, que es el octauo
muro, e cielo de las estrellas: pero lo mas cierto es, que en
el octauo muro estan todas las estrellas. Y en este noue-
no ninguna ay, mas toda su hermosura es respládor, y en
su edificio gran preciosidad, el qual visto y rodeado con
mucha admiracion de los secretos que en el ay, y mucha
alegria que la musica celestial causaua por vna puerta her-
mosissima subieron al decimo muro, cuyo antemuro y el
es todo de clarissimo cristal, y corrē por arroyos de agua
encañada en caños de oro con mucha frescura de flores y
y arboles de admirable hermosura y claridad, esta este mu-
ro inmediato a la ciudad soberana, en dōde con gran con-
tento alabaron los Angeles, y toda aquella celestial com-
pañia al auctor de tantas maravillas, diziendo. Alabad a
Dios todos los moradores, y ciudadanos de los cielos.
Alabado en estas vnestras gloriosas habitaciones, y en
particular lo alaben sus angeles y sus virtudes. Y alabenlo
el Sol y la Luna, y todas las estrellas y la lūbre clarissima
que alli respládece. Y alabélo los cielos de los cielos, y las
aguas que estā sobre los cielos. Lo en el nōbre del Señor.
Y la razon de estas alabanças: porque el dixo, y fueron
hechas; el lo mando, y fueron criadas. Y prosiguió este

*Muro no
no donde
no ay es-
trellas.*

*Muro de-
cimo cri-
stalino.*

Libro quinto

cantar toda aquella musica celestial, y con celestial melodía. Luego vio venir vn varon de gran magestad, y hermosura, vestido de tela de oro encarnada, y sobre su cabeça vna muy riquissima corona de oro, mezclada de muchas rosas, y en su mano yzquierda vna vandera tambien encarnada, con vn hermoso cordero blanco, con vna letra en rededor que dezia. ECCE AGNVS DEI, ECCE QVI TOLLIT PECCATA MVNDI. Y venian con el otros dos varones, y muy graues, y de hermoso aspecto. Y seguia los otros muchos vestidos de brechado carmesi, de las quales dixo el Archâgel. El que trae la vandera es el Baptista Principe de los Patriarchas y prophetas. Y los que lo traen en medio son Ioseph Abarimathea, y Nicodemus, q̄ como discipulos verdaderos de Iesu Christo, le dió la sepultura el dia de su muerte, y consolaron ala beatissima Virgen su Madre, y lo descendieron de la Cruz con todos los justos que se hallaron presentes a su muerte, y perseverando en su Fè fueron salvos, y como llegaron cerca el chore de los Prophetas los cerco, y pusieron en medio la vandera, como de su Principe y Capitan, y cantaron todos esta cancion al diuino cordero, que dize.

Este es el sacro cordero

Que limpio el mundo manchado

De la mancha del pecado.

*El fruto
de los tra-
bajos del
justo.*

¶ Bolviendo la musica al cauallero Peregrino, dix-
xeron.

Quando a la dulce fructa le han comido,
lo sabroso que tiene por defuera

La

Del cauallero Peregrino. 321

La virtud della queda siempre entera
En la pepita o hueſſo ya roydo.

El qual ſi a caſo en tierra fue caydo,
Vereys que ſe renueua en tal manera,
Que el que primero vno y ſolo era,
Muchedumbre de fruſto ha produzido,

Aſſi al Peregrino el mundo vano
Lo dulce de la vida con ſus guſtos,
y enterrolos en penas y dolores.

Que han dado tanto fruſto y tan temprano,
Que han ſalido de vn guſto cien mil guſtos,
Y de vn ſolo ſabor mil ſabores.

¶ El Sagrado Peregrino reconoſcio ſer de Dios nue-
ſtro Señor eſtos bienes buelto al glorioſo y bienauentura-
do Baptiſta, dixo aſſi.

Angel, Propheta, virgèn ſancto,
Pielago de bondad y mar profundo,
En quien el Padre eterno puſo quanto
Baſto para hazeros tan ſacundo,
Cuyo valor llego al diuino tanto,
Que puſo bien qual moſtrò eſpàto al mundo,
Angeles, ſanctos, virgines, pues ſaben,
Martyres y Prophetas os alaben.

Alabá el
peregrino
al Bapti-
ſta.

Llegado todo eſte ayuntamiento al lugar donde el
ſagrado Peregrino eſtana, dixeron como maravillados
de la gran refuigencia que en el vieron. Bendito ſea el
Señor Dios de Iſrael, que aſſi ha magnificado ſu nombre

Libro quinto

en ti. Y el tuyo sera grande en el monte sancto, porque magnificamente venciste la bestia, y a todos sus seguidores, mediante el fauor, y amparo que tuuiste del Rey perdurable, con la señal del inuencible leon, del Tribu Iuda. Y diziendo esto resonaron en aquella gloriosa plaça, muchos y muy dulces instrumentos, acompañados con Angelicas bozes, que con gran alegría glorificauan a Dios, como a principio y fin de todo su bien, y causa principal de toda su gloria: y dezian. Grandes y maravillosas Señor son tus obras, omnipotente Dios, justos, y verdaderos son tus caminos, Señor Dios de todos los siglos, quien no temera, y magnificará tu nombre, porque tu solo eres piadoso, y todas las gentes vendran, y prostrados te adoraran, porque tus juyzios sean manifestados. El Archangel dixo al Peregrino. Estos son los que predixeron al mundo todas las cosas, tocantes a la ley de gracia, predicada y guardada del mesmo legislador Christo, y recebida y guardada por sus apóstoles y discipulos. Y por ellos predicada, y estendida por todo el mundo, por mandamiento del mesmo legislador, següda persona de la incómutable Trinidad, en la qual es vna essencia, y vna substancia con el Padre, y el Spiritu sancto, vna diuina naturaleza, trina en Personas, distintas, y vna en essencia, en cuyo diuino consistorio se determino que esta segunda Persona, tomasse, y viniessse a si la naturaleza humana, de manera que con verdad se pudiesse dezir, el hombre Dios verdadero, y Dios verdadero hombre. Y desta manera fuesse verdadero, y legitimo legislador. Como el mesmo señor lo dize en su Evangelio. Dada me es plenaria potestad en el Cielo, y en la tierra. Id, y enseñad a todo el mundo estas mis leyes. Y baptizaldos en nombre del Padre, y del Hijo, y del Spiritu sancto, y persuadildes

Apoc. 15.

Matt. 28.

suadildes que guarden todo lo que yo os he mandado a vosotros, porque como buen Pastor y Señor estare siempre presente a vuestro gouerno hasta la fin del mundo, y en la guarda de estas leyes consiste la justificacion de los peccadores, que de su voluntad se subyctan a ellas, obrando las como las enseña la casa del desengaño donde tu fuiste enseñado, y se les concede ser hechos hijos de Dios por adoption, y herederos de Dios, como lo propone el Coronista Iuan en el primer capitulo de su euangelica historia, diziendo. A los que lo recibieron dio poder de ser hechos hijos de Dios, aquellos que creen en su nombre, los

quales no por medio de la carne ni de la sangre, sino por la vnion de la fe con el mesmo Dios son hechos sus hijos, de donde se sigue que por tu auer guardado estas leyes, y en defensa de ellas entraste en batalla campal con tus enemigos, y los venciste y perseueraste en la peregrinacion deste santo monte, mereciste hallar la anchura y alegria del coraçon que siempre pediste, quando dezias. Yo Señor corri la carrera de tus mandamientos, quando dilataste y aliuiaste mi coraçon, ya has llegado a la cumbre del monte a la qual entran por esta puerta en donde te seran reuelados maravillosos secretos, y tales que no se puedan explicar aun de los mesmos que los gozan. Veras a Dios assi como es, y por el dote de tu gloriosa anima lo comprenderas en aquel grado que tuuiere por bien de se te comunicar, y gozaras con plenaria alegria, aquella beatifica vision, que beatifica todos los que le gozan. Aqui se les cumplio lo que dixo el Profeta. Entonces Señor sere harto, y mi desseo del todo lleno quando me apareciere tu gloria, y entonces desearas solo esto, y desto estaras plenariamente harto. Veras el orden del seruicio que es hecho al supre-

Ioan. I.

Psal. 118.

Libro quinto.

mo Rey deste monte, los trajes y orden de sus siervos que fue figurado en Salomon, como esta escrito en el libro que llaman de los Reyes, diziendo como viendo la Reyna de Saba el orden y concierto de su casa y su Sabiduria dixo. Bienaventurado eres tu, y bienaventurados son tus siervos que gozan de tu prudencia, y del orden y gouierno de tu casa, pues si esto acaescio en la casa de vn hombre que del Dios de la Magestad rescibio tassada la Sabiduria que hara la presencia de la fuente de la gloria, y de la plenitud de la Sabiduria. Veras el orden de los redemidos con la sangre del diuino Cordero, y veras la eternidad desta morada, y veras el dia eterno sin noche, y veras el Sol de justicia que no padece eclypsi, y veras vna admirable ciudad donde no la alumbra luz de Sol, ni de Luna, ni otra de las que fueron criadas para alumbrar a los que en las tinieblas y sombra de la muerte habitan, mas su luz es el Cordero, y esto es lo que atestigua el Coronista Iuan auer visto en su reuelacion diziendo. No auia alli luz porque su luz es el Cordero diuino, la qual ilustra y haze resplandecer esta celestial region, y los moradores della dentro y fuera sin que se pueda impedir por ningun cuerpo celestial ni terreno. Veras las sillas y tronos, que los spiritus Apostatas perdieron por su desobediencia, y soberuia poblados de animas de hombres humildes que resplandescen mas que el Sol, y en fin veras este sagrado monte, lleno de gloria sin poder llegar a el mal alguno que la impida, y entonces diras con el Profeta. Bienaventurados Señor los que moran en tu casa porque perseueraran en tus alabanças para siempre, y bienaventurado el hombre que es amparado de tu

auxilio

Del cauallero Peregrino. 323

auxilio, y en el valle de lagrimas subio a ti en su coraçon muchas vezes conforme a su desseo. Este tal alcançara la bendicion del Legislador, y con ella subira Gradatin de virtud, en virtud, y entonces vera al Dios de los Dioses en este monte santo de Sion. Oyendo el cauallero victorioso tan marauillosas y alegres cosas fue de nuevo encendido su coraçon en feruentissimo desseo de las gozar, y leuantado su espiritu a Dios, començo a dar bozes y a dezir. Como el Cieruo herido dessea las fuentes de las agoas, para rescatar la vida y aplacar el fuego, que causa la saeta enebolada, assi Dios mio mi anima, dessea verse en tu presencia fuente de agua biua de donde pienso hartar mi sed, y mi hambre, sin para siempre poder dessecar otra cosa criada. Alli feneceran las lagrimas causadas de la molestia, que los del mundo me dauan, quando dezian. Donde esta tu Dios, y buelto a mi anima dezia. Porque estas triste anima mia, espera en Dios que es tu salud, porque aunque mas dificultades me pongan esperar en el confessando que es mi propia, y vnica salud, ya mi desseo se me va cumpliendo, subamos al desseado, y glorioso monte santo del Señor, porque los contentos que despues de pagada la deuda de la muerte me han sido ofrecidos, no han sido parte para hartar esta mi tan grande hambre, porque mi hartura consiste, en la vision Beatifica de mi Dios. Yo os combido santos Angeles, con todas las Ierarchias celestiales, y a todos los coros de los gloriosos santos que con sus batallas agradaron a Dios, y ahora lo gozan con plenario gozo, para que me lleueys y presenteyys en la presencia de mi Dios, y me ayudeys a lo bendezir, y alabar por las miseri-

Libro quinto.

cordias que conmigo ha hecho, porque arde mi corazón en su amor. Con cuya presencia viuis todos vida bienauenturada en esos inefables gozos que exceden todo sentido y entendimiento criado, y durara por todos los siglos de los siglos.

Capit. XI. De la entrada en la cumbre del Monte santo, y de las maravillas que alli se vieron.

*Palca &
muri eius
exaure pu-
rissimo por-
tentet mar-
gori. hym.
dedicationi
Eccles.*



L E G A D A La hora deseada, en la qual al cauallero Peregrino se le auia de cumplir el ardentissimo deseo, que tenia de concluir la subida deste celestial monte, llegaron a la puerta de la gloriosa y suprema ciudad de Dios. Esta puerta es toda de oro labrada con gran hermosura, con mucha y muy resplandesciente pedreria, como lo estan, bien toda la cerca de la ciudad, como lo canta la santa Iglesia, diziendo. Sus plaças y sus muros son de oro purissimo, y las puertas resplandecen con las piedras y perlas preciosas de que estan hechas. Tiene esta ciudad doze puertas, y en ellas los nombres de los doze Apostoles, y en cada vna vn Angel resplandesciente, y cada puerta esta entre dos Torres, de las doze piedras fundamentales de los muros desta ciudad todas preciosissimas trauidas con fino oro y sobre los chapiteles de las Torres, riquissimas vanderas, y cada vna de las puertas, tiene en hueco cinquenta passos, y el alto es conforme al ancho en buena

Del cauallero Peregrino. 324

ⁿa proporcion. El Apostol san Pedro como Clauero del Cielo dixo, Tus fundamentos gloriosa ciudad son en los montes santos, y eres amada de Dios mas que los tabernaculos de Sion, porque tus gloriosas puertas te son agradables y amadas de esse mesmo Dios mas que los tabernaculos de Iacob. Tu fama dize de ti gloriosas cosas, y esta buela por todas las generaciones del mundo. Abrid pues Principes vras puertas, y vosotras puertas eternas levataos y entrara el exercito del Señor. En oyendo el precepto del Principe de la Iglesia, luego fuerō abiertas, y aparecio tan grã claridad, y tãta fragrãcia de olor, con vn delectable ayrecito q̃ se mezclo cõ aq̃l sagrado exercito, que suspendia los sentidos de todos los que lo gustauan, y en la ciudad se oyo vna gloriosa musica, y los que entrauan con el cauallero Peregrino, començaron a cantar y a dezir desta manera.

D I E S S A N C T I F I C A T V S
I L L V X I T N O B I S V E
N I T E G E N T E S A D O
R A T E D O M I N V M.

Y entro delante aquel primer poblador del yermo, Paulo vestido de brocado blanco al traje de los Monjes, y con el gran Padre Sabas, con la vandera que lo salio a rescibir, y con ellos vna illustre compañia de Monjes con el mesmo traje, y todos los padres de las religiones con sus compañias y insignias de sus institutos, y en sus manos la señal de la cruz hecha de oro y perlas, con muchas y odoríferas flores que hazian glorioso aquel acompañamiento, y con ellos el Coro de los Angeles que primero auian rescibido al Peregrino en la entrada del

Libro quinto.

primer muro . Luego los Doctores de la casa del desengaño , y Pontifices vestidos con ornatos Pontificales y Mitras de oro sobre sus cabeças, con muchas piedras preciosas , y en su compañía los Archangeles que lo recibieron en la segunda puerta del segundo muro , lleuauan delante vna vandera blanca en vna vara de oro, y encima vna cruz de muy precioso chrystal engastada en oro, y en la vandera vna manada de ouejas con su pastor todo bordado de oro, y vna letra que dezia.

Ioan. c. 18. EGO SVM PASTOR BONVS QVI PRO
O VIBVS MEIS POSVI ANIMAM
MEAM.

Junto a estos entro el exercito de los santos martyres Pontifices , con la Magestad y hermosura que salieron al rescibimiento vestidos con vestiduras de brocado carmesi y mitras Pontificales , y en sus manos ramos de palma y baculos pastorales de oro , y muchos que fueron vicarios de Christo entraron con Tiaras de tres coronas con gran Magestad, y el baculo destes era vna resplandesciente cruz de piedras preciosas engastadas en oro y a estos acompañaua el coro de los espiritus que son llamados Tronos . Venian aqui el glorioso Laurencio, y Esteuan , y Vincente Archidiaconos . Lleuaua Esteuan vna vandera de carmesi en vna vara de oro : y en la vandera vna cruz de oro , cercada de vn hermoso resplandor, y al rededor del resplandor esta letra.

NOS AVTEM GLORIARIO PORTET
IN CRUCE DOMINI NOSTRI IESV
CHRISTI.

Delcaualero Peregrino. 325

Por guarnicion de la vandera, otra letra que dize:

Martyres gloriosos

Que al martyrio os distes,

Aunque en el moristes

Quedays victoriosos.

En esta compañia entraron el innumerable exerci-
to de los santos Martyres que no fueron Pontifices con
las palmas de su vencimiento en sus manos, con el hermo-
so traje y gradissima hermosura que salieron. Acompaña-
uan este exercito los Angeles que son llamados Domi-
naciones, y cantauan aquel cantar que San Iuan escri-
ue en su reuelacion diziendo. Alegremonos, y de
glorioso goze nos gozemos, porque llego el tiempo
de las gloriosas bodas del Cordero, y la esposa se ador-
no, y hermoseo para rescebir su esposo, y dieronle joyas
de blanquissimo, y resplandesciente Biso. Bienauentura-
dos los que son llamados alas bodas del Cordero, y los An-
geles que los acompañauan en su alabança dezian.

Morian sin tristeza, y no llorauan

Estos: Mas sembrando la simiente

De aquella sangre santa, y innocente

Que valerosamente derramauan:

Quando sus propias vidas arrojauan

Con vn desseo de morir feruiente

La ciencia, y Christianidad tan excelente

Que los presentes cojen, les sembrauan.

Y asì vienen aqui con alegria

A gozar la abundancia de manojos

Que el campo de la Iglesia alla les cria,

Y viendo tan poblados los rastrojos

De fertil mies, diran dichoso el dia

En que tal vista gozan nuestros ojos.

*Apec. 19.
La Iglesia
o el anima
santa.*

A estos

Libro quinto

A estos figuieron los santos niños innocentes con vestiduras coloradas y blancas, y en sus cabeças guirnaldas de rosas de diuersas colores, y en sus manos ramos de Cedro oloroso incorruptible (y en su acompañamiento el Coro de los Angeles que son llamados principados, y vno dellos lleuaua vna vandera de telilla de plata y seda blanca y colorada, y de la vna parte la cruz que diximos en el capitulo septimo, y en la otra vn Cordero en vn escudo cercado de vn diuino resplandor, con vna letra que dize desta manera.

Almas bellas mas que estrellas,

Y de valor mas subido

Gozad ahora sobre ellas

El premio tan merecido.

Luego entro el Colegio Apostolico, con Tiaras de oro en sus cabeças vestidos con vestiduras de gran resplandor y gloria, y en sus pechos escudos con el instrumento de su martyrio, y el principe de la Iglesia san Pedro con dos llaues en sus manos que muestran la jurisdiccion que Christo le dio para abrir y cerrar el cielo a los hombres, como queda dicho, y con ellos todos los discipulos que embio por el mar del mundo a pescar hombres con el anzuelo de la fe, vestidos de seda y oro y coronas de oro sobre sus cabeças con toda la Magestad que queda dicho, y va en medio desta congregacion, a quel caudillo de la fe san Pablo, con vna vandera de oro en vna vara de oro con vna rica cruz de yndiamante engastado en oro, y en la vandera vn escudo, y en vn campo amarillo vn perro despedaçando vn Lobo y por guarnicion del escudo esta letra.

*El Colegio
Apostolico*

SALVA

Del cauallero Peregrino. 126

Saluauit gregem meum,
& non erit ultra in rapina.

Acompañaua este coro el coro de los Angeles, que
annonbrè potestades, porque con el officio concuer-
das con el Colegio Apostolico, a quien dio el diuino Co-
legio potestad, sobre todos los Reynos del mundo, como
a principes del, y este coro Angelico en honra del Apo-
stolico cantaua esta letra.

Lustre del cielo cuyo nombre y fama
Dio al suelo deslustrado fama y gloria
Apostolado de encumbrada gloria
Senado sacro de gloriosa fama.

Collegio illustre de quien oy la fama
Dexa en el mundo eterna fama y gloria,
Luz de la Yglesia y gloria de la gloria
Donde consiste vuestro nombre y fama.
Al hombre enseñas a ganar la gloria
Que va siguiendo el rastro de tu fama,
Y tu doctrina: cuya fama y gloria.

Pregonas a bozes la parlera fama
Fama en la tierra, y en los cielos gloria
A Dios, porque te dio tal gloria y fama.

Al colegio
de los Apo-
stoles, el
coro de las
potestas
des.

A este Apostolico exercito siguió luego el de los Pro-
phetas, todos varones graues y ancianos con ropas de bro-
cado blanco, y mantos verdes, por la esperança cierta que
tuvieron de la venida del verdadero Redemptor del linia-
ge humano, cuya redempció muchos años antes prophe-
tizaron venian coronados cō corona de gloria, como ya
quedá

Libro quinto

queda dicho en el capitulo nono. Trayan en su pecho vnos escudos de oro con las insignias de su vencimiento, y en medio dellos el sagrado Bapista, como Principe de los Prophetas con la vanderá que ya diximos. Y en ella demas del cordero que de la vna parte tenia. De la otra vna resplandesciente naue, y en ella vna letra que dize así.

Ecce video Dei potentiam & nebulam
Totam terram texentem.

Y dize esto porque en el tiempo que prophetizaron la venida del Salvador, lo mirauan como en naue encubierto y muy alexos, mas ya los redemidos somos alumbrados a aquella sagrada naue de su humanidad, de donde nos vino ver agora euidenteméte, lo que entonces vimos por Fè.

Entra el
Peregrino
en el mon-
te santo,
que es el
cielo emp-
reo.

Despues de todos los sobredichos, acompañado de aquel caudillo celestial, y del Angel de su guarda, y con grande y glorioso acompañamiento de spiritus Angelicos, y cantando cantares de mucha gloria, entrò el cauallero Peregrino en la ciudad eterna, que esta en la llaneza y cumbre del monte sancto, cuya grandeza es infinita, y cuya cerca o muro tan transparente por la preciosidad de los materiales della, que la claridad que en ella reuerbera, haze resplandecer todo el monte sancto hasta la casa de la victoria: sus almenas son los attributos que los sanctos Prophetas y Doctores han dado a Iesu Christo Salvador del mundo: porq̄ vna almena es vn cordero. Otra vn leõ. Otra vn raziño, y así de los de demas attributos a que cõ paran su sagrada humanidad, todos de diuersas piedras preciosas que causan gran hermosura llena de mysterios.

Del cauallero Peregrino. 127

En esta puerta por donde entraron, estan quatro Seraphines encendidos como fuego, con admirable hermosura, Sobre la puerta esta vn escudo de oro con vn cordero blanco en medio del, con vn libro de oro en sus manos, y vna letra que dezia.

Digno es el sacro cordero
De abrir el libro sellado
Pues su sangre lo ha ganado.

Los Seraphines que guardan esta puerta, cantauan dulcemente a la entrada deste celestial cauallero, y dezian. Bienauenturados los que lauaron sus estolas en la sangre del cordero, porque de alli le vino la possession del arbol de la vida. Y el poder entrar libremente por esta puerta en la gloriosa Ciudad, y para siempre morar en ella, dexando fuera los rabiosos canes, y los encantadores, y los inmundos carnales, y los homicidas, y los fieruos de los ydolos, y todo aquel que ama, y obra mentira, atestificaos esto, somos embiado de nuestro Señor Redemptor Iesu Christo. Bienauenturado eres tu, que creyeste las palabras de los Prophetas, de los Apostoles, y Doctores, que tienen su cathedra en la casa del desengaño, do enseñan el verdadero camino deste diuino monte, y con su sagrada doctrina alentados venciste a las bestias, que descaminan los descuydados, y asy mereciste ser recibido en la casa de la victoria, y ser ennoblecido con sus reales insignias y blason, que es el saluo conducto cō que entraste libre en este diuino Reyno, donde te sera dada possession eterna en la heredad del cordero, luego los sagrados Seraphines con muy gran dulçura cantaron esta letra,

Contempla,

Libro quinto

Contempla, o ciudad attentamente
Qual entra el cauallero valeroso
Illustre vencedor de iniqua gente,
En el Reyno triumphante y victorioso
Del infierno ya el mundo alegremente
Por verse con su Dios en tal reposo.
Dò le ofrece oy riquissimos despojos
De hazañas quales vieron nuestros ojos.

Sono de los ciudadanos desta ciudad, vna musica Ange-
lica tal que ninguna lengua humana, ni Angelica la po-
dra explicar, y vinieron al Peregrino, Laurencio y Este-
uan, con Leuiticos y purpureos ornamentos, y en sus ma-
nos las palmas de sus vencimientos, y cantando dulce-
mente dixeron.

Cauallero victorioso
Buena suerte te ha cabido
Pues has al mundo vencido.

Tras esto vinieron sant Francisco, y sancto Domingo
con vestidos de brocado al trage de su religion, con gran
resplandor y hermosura. Traya sant Francisco en las ma-
nos y pies y costado las insignia de nuestra redempcion,
de donde procedia gran resplandor, y sancto Domingo
vna hacha encendida en la mano acompañada de vn ra-
mo de azucenas blancas con tres coronas de oro en el mis-
mo ramo, y cantaron con dulces instrumentos esta letra.

S. Fr^{isco}

S. Domin^{go}

¶ Con la hūilde fe
Venciste tus contrarios, cauallero

Del cauallero Peregrino. 3-7

Por tanto a fe, a fe,
Que el fructo del madero
Tendras con gozo eterno del cordero.

San Fran-
cisco.
S. Domini
co.

¶ El cauallero Peregrino con los Angeles que con el
venian, dixo a los Apostolicos varones, Francisco, y Do-
minico esta respuesta.

Gozaos sanctos de Dios con el tesoro
Que eternamente no sera marchito
Gozan el imperio sacro eterno coro
Do vuestro nombre siempre estara escrito,
Dò biue el alegria, y biue el lloro,
Donde el contento y gozo es infinito,
Ya no andareys descalços y abatidos,
Pues de aqui de gloria estays vestidos.

Considerando el cauallero Peregrino quan colmada
da Dios la medida del galardón a los que en el mundo le
siruen, y esperan en el. Y espantado de tan gran liberali-
dad y grandeza, leuantando la boz, dezia con el Prophe-
ta. Quan amables Señor son tus moradas, pues con sola la
gloria desta entrada desfallece mi anima, todas mis entra-
ñas se alegraron en Dios biuo. Sean Señor malditos
los que desamparan tu amor, porque nunca te alabaran.
Y bienaventurados los que te siruen, que gozaran para sié-
pre de tus alabanças, y boluiendo la cabeça vio venir dos
varones con aparato Pótifical blanco, y recamado de oro
con gran hermosura, y resplandor, y sobre sus cabe-
ças tiaras de oro, y perlas, y en sus manos bacules pa-
storales de oro, y saludando al Peregrino cantaron esta
letra.

Libro quinto

Entra en el rebaño oueja fuerte,
Pues al rabioso lobo derrocaste,
Y con la sangre biva lo mataste
De aqueste que per ti vencio la muerte.

¶ El peregrino lleno de alegría le respondió desta manera.

Ya vos pastores sacros de alta suerte,
Que auceys la grey guardado del cordero
Sea en este Reyno duradero,
gloria, y vida agena de la muerte.

Con este contento, considerando el peregrino la gloria y hermosura de la gloriosa ciudad, arrojado de proposito la vista, consideraua los gloriosos edificios de resplandecientes piedras preciosas, sus texados de finissimo oro. Las calles, y las plaças, y sus muros de oro acedrado claro como clarissimo vidrio. No ay en ella poluo ni lodo, ni otra impura, y no limpia materia, todo es pureza y hermosura. Notaua tambien la tēplança de la gloriosa Regiō, dōde el inuierno no pone orror, ni el estio y su fuego atormenta. La flor perpetua de las rosas y su frescura, y hermosura, muestra vn perpetuo verano, lleno de alegría y deleyte, del suauissimo olor que las fiōres de diuersas colores de si producen, con que se deleyta la vista y olfato, ayuntando se a esto, el odorifero sudor del balsemo. Los prados y campos siempre estan hermoſeados, y vestidos de delectable verdor, con gran variedad de flores, y arboles, y fructos, a los ojos y gusto delectables, atrauessados con rios que manan miel, y leche, y olorosissimas aguas. No ay alla mudança

Petrus Damianus de gloria celestis patrie.

dança de tiêpo, ni ay crecientes, ni menguan tes de la Lu-
 na, ni nouedad en el curso dei Sol y Estrellas, porq̄ desta
 dichosa ciudad, y deste felicissimo Reyno. Solo el corde-
 roes el Sol que siempre nace sin conocer poniente, alli no
 ay noche, mas vn alegre y continuado dia que siempre res-
 plandece, porque tocados todos los justos con el Sol de
 Iusticia resplandecen mas que el Sol, y alegrandose fiem-
 pre coronados de gloria, cuentan con segura alegria las
 batallas que yencieron en la carne, que ya biue en paz sin
 contrariedad alguna hecha toda spiritual, y conforme
 con la voluntad del anima, se ocupan en contemplar la
 hermosura de la diuina bondad, ageno del temor de per-
 der su suerte. Hasta aqui es de Pedro Damiano. Como el
 cauallero Peregrino estuuielle todo ocupado en esta con-
 sideracion, començo a leuantar mas el espiritu, y consi-
 derar el summo bien, pensando que tal seria la fuente de
 donde mana tanta gloria, pues sus arroyuelos y efectos
 dan tan grande gloria, y assi no pudiendo reprimir el
 sobrepujamiento del espiritu, y la gloria. Dixo combi-
 dando a todas las criaturas para bendezir a su Dios.
 Alabad a Dios todas las criaturas, y seruido con alegria. *Psal. 99.*
 Y para que entendays la razon que ay. Entrad en su aca-
 tamiento con el coraçon humilde, y regozijado. Y aduer-
 tid que el Señor, esse mesmo es nuestro Dios, y el nos crio
 a nosotros, y no nos criamos nosotros como acaece a los
 falsos dioses que son hechos de aquellos que los adoran.
 Ea pues pueblo escogido de Dios, y ovejas de su rebaño,
 entrados por sus puertas, confessando su grandeza, y ma-
 gestad, y en los saguanes de su casa le cantad Hymnos en
 gloria, y alabança de su inestimable poder. Pues soys apa-
 centados en los pastos de su gloria. Gustad quan suave es
 su infinita bondad, y sin medida su misericordia, y su pa-
 labra

Libro quinto

Sale la reyna del cielo a visitar al cauallero peregrino.

labra no faltara por el discurso de todas las generaciones, para que nunca falte su alabanza de la boca de sus criaturas. Estando el cauallero Peregrino contemplando estas maravillas de Dios, y combidando el cielo y la tierra a sus alabanzas, y contemplando la gloria del celestial Reyno que resulta del trono de Dios, y haze gloriosos todos sus cortesanos, vio cubrirse toda aquella plaza de Serafines, y Cherubines, los quales formauan como vn diuino tēplo lleno de gloria, y dentro del en vn trono de gran resplandor, venia la Reyna de todo aquel Reyno, cuya magestad y hermosura glorificaua aquella corte. Venia vestida de vn maravilloso resplandor de gloria, y coronada de estrellas resplandescientes, de cuya cabeza colgauan vnas madejas de cabellos mas resplandescientes que el oro. Demas del sanctuario que formauan los Serafines, y Cherubines que la acompañauan, venia innumerable caualleria Angelica, y vn clarissimo acompañamiento de virgines, cuya hermosura ponía en admiracion todos los cortesanos celestiales, que sin cessar la seruian y alabauan, con hymnos, y cantares celestiales, todas vestidas de tela de oro, de diuersos colores, y en sus cabeças guirnaldas de oro cō muchas rosas y clauelas, que causauan gran fragancia de celestial olor, sobre vnos hermosos y rubios cabellos, y en sus manos ramos de palma, que es la insignia de su vencimiento y martyrio. Entre las quales venian La sagaz Ursula, con onze mil donzellas que consagro a Dios, y en sus pechos escudos, cō las armas de sus martyrios. Al lado desta celestial Reyna venia la poderosa Catarina, y la constante Ynes, con vn cordero blanco en el escudo de su pecho, y la castissima Cecilia, y otra innumerable multitud de virgines. Acompañauan tambien a esta Reyna. Otra multitud de virgines y sanctas mugeres que no fueron marty-

res

Del cauallero Peregrino. 329

res vestidas de blanco y guirnaldas de rosas blancas en sus cabeças, y en sus manos ramilletes de flores. Sonauan entre ellas muchos instrumentos, con cuya musica, y con cantares de gloria bendezian a Dios, y glorificauan esta diuina Reyna, refiriendo los ditados de su gloria, merecidos y alcançados por sus heroycas virtudes de que la enriquecio Dios sobre todas sus criaturas. Y como llego dō de el peregrino estaua, fuese para ella, y arrojose a sus pies para se los besar, mas la factarissima Señora llena de celestial alegría, lo leuanto, y le dixo. Leuantate hijo, y entra en el gozo de tu señor, y porque guardaste la hermosura de tu virginidad eres hecho digno de mi acompañamiento, y de todas estas virgines que conmigo vienen, y presentarte ante el diuino trono de mi dulcissimo hijo, y Dios eterno, y gozaras de su dulcissima presencia, que excede todo sentido, en la qual consiste la gloria de los cortesanos desta corte. Dicho esto la sagrada Señora lo tomo de la mano. Las Virgines que la acompañauan, cantaron dulcemente en alabanza del cordero Hymanos y cantares diuinos, y las gloriosas y bienauenturadas Catarina, y Ines, en honra del peregrino dixeron esta letra cō gran alegría.

Pintura rica albiuo retratada

Con diuinos colores esculpida

Oueja con el bermellon teñida

Con que estaua la manta señalada.

Pusote su señal señal preciada

Por ser del mayoral tanto querida

De pedregosos valles reduzida

A sus dulces apriscos y manada.

Fuyste peregrino, oueja en el ganado

Tan amada que quiso señalarte

Libro quinto

Con hierros del cordero consagrado
Y tanto mas que a todos regalarte
Quanto mas fuyste en todo semejado
Al cordero en sus armas y estandarte.

¶ El cauallero peregrino que oyò tantos fauores como de parte desta señora le eran dados, lleno de nueva gloria y alegría dixo. Solo señora mia podrá y sabrá alabarte dignamente, el que supo ilustrarte con tantos y tan auentajados ditados, y criarte tan auentajada en virtudes a todas las virtudes celestiales, y assi enmudezco en tu presencia, y pido a todas las criaturas me ayuden a glorificar tu nombre, que no en balde toda la yglesia militante te llama madre de piedad y de misericordia, y te apellidan abogada, amparo y medianera suya para cõ tu hijo y nuestro Dios, y como pudo dixo esta letra.

O Reyna y madre de Dios, virgen entera
Hija de Adam de culpa preservada
En orden de nacer no soys primera
Y antes que el siglo fuesse soys criada,

Soys piadosa: y la serpiente fiera
Vio por vos su cabeça quebrantada
A Dios de Dios baxays del cielo al suelo
Y al hombre lo subis del suelo al cielo.

Buelto el rostro a las sagradas y bienauenturadas virgines les dixo.

Estrellas claras que en el alto cielo

Del cauallero Peregrino. 330

De tan altas virtudes adornadas
Teneys la silla del inmortal consuelo
Mostrad oy vuestras gracias señaladas.

Del lauro y jazmia que en aquel suelo
Ganaftes con virtudes esmeradas
Mostrandonos gozar del bien jocundo
Con que al cielo bolastes desde el mundo.

Venian estas sagradas, y bienauenturadas Virgines en sus choros mezcladas con los gloriosos y bienauenturados Angeles, y Seraphines, que con cantares celestiales, alababan la limpieza virginal. Y el Peregrino, hablando con la Reyna de los Angeles, y Virgines, le dixo. O diuina Señora, mas digna de gloria que todas las puras criaturas, pues merecistes parir, y llamaros, y ser madre del que todas las cosas criò. Del glorificador desta diuina Corte. Del sanctificador de los hombres. Y del justificador de los peccadores, Madre de los pobres, y affigidos. Y general fuente de misericordia, en donde hallan remedio todos los miserables. Quan bien empleado estas Señora en vos la corona, y ceptro deste celestial Reyno, y la possession, y señorío del mundo, donde toda la sancta y Catholica Yglesia, esposa vnica y escogida de vuestro sagrado y bendito hijo, y mi Señor, y general Redemptor de todo el linage humano, tiene puestos los ojos en vos, como en su piadosa madre. En donde de dia, y de noche, os llaman Madre de Dios. Reyna de los cielos. Templo del Spiritu sancto. Sierua ha milde de toda la sanctissima Trinidad. Lllaman os estrella del mar, guia y amparo de los peccadores. Por

Libro quinto

vuestra intercession esperan alcanzar el perdon de los pe-
cados, y gracia, y esfuerço para cumplir plenariamente la
voluntad de vuestro hijo nuestro Dios. Vos gloriosa Se-
ñora soys el medico y la medicina de todas nuestras en-
fermedades. Medianera de nuestra reconciliacion. Pido
os Señora que pues con eterna possession, poseeyes el ine-
fable thesoro de la misericordia tengays por bien delo co-
municar con aquella huerphana, que anda en guerra san-
grienta con tantos enemigos, que le pretenden quitar el
patrimonio de su esposo Iesu Christo vuestro dulcissimo
hijo, hasta que Señora la ayuntays a esta triumphante, ya li-
bre y segura de todo peligro y temor, y celebreyes aque-
llas delectables bodas, cuyo desposorio se celebrò en la
cruz. A esto la sacratissima Maria con rostro alegre le res-
pondio. Toda la yglesia militante tengo yo debaxo de mi
amparo, y presento sus oraciones en el tribunal de mi hi-
jo, cuya voluntad esta bien prepromta para auer della en
general y de cada vno de sus hijos en parricular, miseri-
córdia, y hazerle mercedes, y sanar las enfermedades spi-
rituales de sus miembros, y limpiarla de toda escoria de
errores, y yo no solo acudo a sus trabajos, pero siempre la
regalo con gustos spirituales mostrandole muchas mara-
uillas que descubren la verdad de la Fè, y assegurán, y abi-
san la esperança, y encienden la charidad amortiguada
con las persecuciones de sus enemigos, y con amor pro-
ueo sus menesteres, quando son parte para la ayudar a se
ayantar a esta triumphante, que esta vnida a Dios con el
vínculo indissoluble de la charidad, que es la virtud que
del attres Theologales, en este Reyno perseuera. Porque
la Fè cessa con la euidencia, y la esperança con la posses-
sion de lo esperado. Oydas del dicho Peregrino pala-
bras de tanta alegria, y puestos sus ojos en aquel deifico
rostro

Del cauallero Peregrino. 331

roftro mas hermoso y resplandesciente que todas las criaturas celestiales, considerandola como sagrarios de Dios, y templo biuo del Spiritu fancto, y madre de todo nuestro bien. No podia reprimir el fuego de amor que aquella gloria que tenia presente le causaua. Y cubierto del resplandor diuino que en ella reberneraua, començo a manifestar su gloria y a dezir. Tu eres gloria dela celestial Hierusalem. Tu alegria de Israel. Tu honra y gloria del celestial Reyno, y del militante que mora en la tierra donde fuymos criados, y dispuestos para aqui. A ti como a suprema Señora, den gloria los Angeles, y te alaben todos los ciudadanos desta celestial corte, y todo este choro virginal, con el de los Seraphines y Cherubines que te acompañan, con Angelicas bozes, y dulces, y preciosos instrumentos, alaben tu gloriosa bondad, entalcen tu dignidad, y conmigo canten estos versos de tu gloriosa alabança.

Del pasto eterno y verde egido

Aquel pastor diuino poderoso

Por general pastora os ha elegido,

Y entregaos su ganado muy precioso.

Delante si os lo trae acogido

De vuestra pastoria codicioso,

Y con su propria sangre señalado

De lobos, y dexelos bien guardado.

¶ Primero, Angeles sacros (dixo el cauallero peregrino) que falte materia de alabar esta sacrosancta Señora, faltaran las lenguas Angelicas y humanas. Y por tanto Sacras donzellas, os pido me ayudays a alabar nuestra Reyna, y Señora, y Capitana. Con esta letra que me entendi miento os presenta, diziendo.

Libro quinto

El que en vuestro vientre cupo

Y en todo el mundo no cabe

Este virgen os alabe

Pues es quien todo lo supo

Y es el que todo lo sabe.

Virgen quien podra loar
lo menos q en vos se hallo,
pues por ser qual soys sin par
os hezistes desear

del mesmo Dios que os criò
y por gloria de los dos

quiso a quel q hazeros supo
baxara encerrarse en vos

no siendo menos que Dios
el q en vuestro vientre cupo

y bien merecer podistes

tãto bien pues fuystes vna

tal q en gracia a Dios caistes

y a las del mudo excedistes

sin que os yguਾਲasse alguna

lo que al ser humano atierra

que no alcanza ni sabe

es saber, como en la tierra

cabeis y en vos dios se encierra

y en todo el mudo no cabe.

Capitulo XII. Del passeio que

el Cauallero Peregrino, hizo en la cumbre del

Monte sancto, guialo de la Reyna del

cielo Maria, y de lo que

alli vio.



Martyrio
del peregrino en la
casa del oluido.

A la sagra la Señora, como viese la hermo
sura del Cauallero Peregrino. Y que demas
de auer derramado su sangre muchas vezes
en las batallas que contra los vicios tuuo. Y
auer ganado la palma del Martyrio en la
casa de oluido, por no querer adorar en
va

Del cauallero Peregrino. 332

vn falso Dios que le propuso vn tyrano, y auer toda su vida guardado su anima, y su cuerpo virgen sin admitir ninguna carnal corrupcion. Le mandò vestir vna vestidura blanca, texida con hilo de oro, y en su cabeça puso vna corona de piedras, y perlas preciosas engastadas en oro, con gran resplandor y hermosura. Y en su mano vn ramo de muy florida palma, como a vencedor victorioso, lo tomó por la mano, y acompañados de todo aquel virginal, y Angelico acompañamiento. Antecediendo todos los gloriosos y bienaventurados santos, y Angeles que entraron delante, cantando con dulce consonancia de bozes, y con muchísimos instrumentos musicos en numero y diferencias innumerables, comenzó a pasear aquella diuina ciudad, cuyas plaças, y edificios son de oro, y piedras preciosísimas de inestimable valor, y admirable hermosura, verificandose en esto lo que auia leydo, en el Apocalypsi de Sant Iuan, *Apoc. 22.* que dize lo que aqui experimentò. Y vio vn Rio hermosísimo mas claro que vn cristal, que salia del throno de Dios, y del cordero, y atrauessa y hermosea las plaças de aquella celestial ciudad, a las riberas desse Rio de vna parte, y del otra nasce vn arbol muy hermosísimo, de vistoso, y delectable fructo, que es el arbol de la vida, y su fructo se renueva doze vezes en el año. En toda esta Ciudad, no ay cosa que offenda los ojos de sus ciudadanos. Está en medio della el Tribunal de Dios y del cordero, hijo desta sagraða oveja, que guia al Peregrino. Ante cuya presencia estan los espiritus gloriosos y bienaventurados, gozando de la gloria que causa su diuina vision. Y todos los que asisten a este diuino throno, sien en el nombre de su Dios, escripto en sus frentes. En este diuino Reyno no aura para siempre noche

Libro quinto

che, ni aura necesidad de la luz del Sol, ni de la Luna, ni de otro planeta, porque Dios es su luz, y el sacro cordero con su diuino resplandor haze resplandecer todos los santos, y reynaran por todos los siglos de los siglos. Todo el acompañamiento de virgines, alabauan, bendezian, y glorificauan a su Reyna y señora, diziêdo con mucha alegría. O gloriosa y bienauenturada señora, ensalzada y leuanta de sobre todos los astros celestiales, y sobre todos los choros de los Angeles, y sobre todo aquello que no es Dios. Vos sola criastes cō la leche de vuestros sagrados pechos, al q̄ os crio de nada. Vos soys la puerta resplandesciēte, por la qual el rey de todas las cauallerias celestiales salio a rescatar los captiuos q̄ tenia cercados la sombra de la muerte. Vos soys la diuina vidriera por la qual salio el sol de justicia sin la quebrantar, antes os dexo mas gloriosa y resplandesciēte q̄ antes estauades. Vos engēdrastes por sola virtud del Spiritu sancto, y paristes, y criastes al q̄ os crio sin medianeria de varō, y assi cō hermosa cōueniēcia, os llama madre de Dios y lo soys en realidad de verdad, y madre de todas las cosas criadas, en quāto tomādo el hijo de Dios carne en vuestras entrañas todas fueron renouadas, en especial los hōbres, pues por medio de la carne q̄ de vos tomo, todos los q̄ lo creyeron fueron justificados bienauenturadamente que primero concibio a Dios q̄ el vientre. Bienauenturados pechos q̄ con la abundancia de su leche de que los hinchio el Spiritu sãcto distes a mamar al q̄ harta esta corte con la sobreabundancia de su gloria, y da pasto saludable a todas sus criaturas. Bienauenturadas estas manos q̄ merecieron tratar con tã gran familiaridad la carne que fue precio desta gloria que poseemos, y es precio desta gloria que poseemos, y es sustento, hartura, y fortaleza, de la sagrada, y militante Hierusalem, de donde es poblada

Del cauallero Peregrino. 333

poblada y ennoblecida esta triumphante. Bienaventurada vos emperadora vniuersal deste Imperio del monte sancto, y del terrenal, pues no distes el bocado que nos hizo a todos bienaventurados, y sano la enfermedad de muerte, que causo el primer bocado, dandonos vos el fructo de la vida. Nuestro entendimiento Señora queda corto, y nuestra lengua enmudece en vuestras alabanças, porque soys mas digna que toda alabança. Solo señora os sabra alabar el que tal os crio, pues os crio digna de ser su madre, que es la mas crecida merced de quantas os hizo, porque si al hombre dignificò poco menos q̄ a los Angeles, a vos Señora sobre todos los angeles, Paulominus a Deo. Y assi conuiene segun vuestra dignidad que todas las generaciones os llamen bienaventurada, cūpliendo en todo lo que vos prophetizastes diziendo. Porque miro Dios mi humildad, me diran bienaventurada todas las generaciones. La graciosissima Señora respondió con muy alegre rostro a las Virgines, y a los Serafines que la seruian y acompañauan. Bolued, bolued, gloriosos spiritus, y sagradas virgines vuestras alabanças a la fuente de todo bien, y a aquel soberano Dios que me hincho de tanta gloria, y a vosotras dio tanta gracia, por donde mereciades su beatifica fruicion. Y bolviendo la platica al cauallero peregrino dixo. Bienauenturado eres tu peregrino noble, porq̄ oyste la palabra de Dios en la casa del desengaño, y la guardaste, y obraste con ella prudentemente, y venciendo tus enemigos, ganaste la victoria de que agora eres coronado en este eterno Reyno: donde reynaras por eternos siglos, sin que tu gloria pueda tener mudança. Bienaventurada (dixo peregrino) eres tu Señora, de todas las bendiciones deste diuino monte: pues de la abundancia de tu gracia, todos recebimos bendicion. Y boluiendose a las sagradas virgines,

Libro quinto

virgines, en particular las alabaua y dezia. O bienauentura da y illustre Virsula, capitana fuerte, y valeroso caudillo de aquellas onze mil donzellas que de ti confiaron, pues encendida del amor del Rey perdurable se las ofreciste, con sagradas con el sagrado martyrio, y tu con ellas purpura das con vuestra sangre gozays de su diuino talamo. Y vos Real Señora, y poderosa Catarina, que como preciosis si ma piedra resplandisce en la corona del Rey perdurable, y gozays del desposorio, que biuiendo en la carne conuin cistes con el, y menospreciados los Imperios, y Princi pados del mundo, y vuestra real vida, sin temer escorpio nes, ni Ruedas de nauajas, ni el cuchillo desnudo la distes alegremente, por gozar las bodas virginales y gloriosas en el talamo de vuestro esposo, y no venistes las manos vazias: pues le embiaste primero en dote cinquenta Do ctores que os quisieron hazer esclaua del demonio, y qui tasteselos a el, y ofrecisteslo a vuestro esposo, y a la Em peratriz, y a su capitan Porfirio con dozientos caualleros y otros muchos que consagrados con el martyrio fueron a gozar la presencia y gloria de vuestro esposo. Aqui Se ñora os acompañays en gloria con la gloriosa Ines, Lucia, Margarita, y Agata, con todas las demas que aqui venis celebrando este mi triumpho. Digaos el cielo dichosas, y muy bienauenturadas, porque de la corrupcion y del peli gro y rriqueza os leuanto vuestro esposo a esta gloria, in corruptible y segura. A esto con dulces instrumentos can tando respondieron.

¶ Y tu triumphador
 Que has varonilmente peleado
 Oy, como vencedor
 eres coronado

Y por

Y por fiel testigo, consagrado

Prosiguiendo el cauallero Peregrino su passco, acompañada de la Serenissima Reyna del cielo, y de los Coros de Angeles, y Sanctos, que lo salieron a recibir, llegaron a vna hermosa poblacion en la qual gozauan de la diuina fruicion gran multitud de preclarissimos varones, vestidos de seda y oro, y en sus cabeças coronas de oro sobre vnos largos, y venerables cabellos, cuyos rostros resplandescian como el Sol, sentados en vnos tronos de gloria, en vnos palacios, cuyo edificio es de piedras preciosissimas, enlazadas con finissimo oro con tan gran hermosura que su resplandor alumbrava toda la corte, y este resplandor les nace de la participacion del Sol de Justicia, que ilustra todo el celestial Reyno. Estos edificios son transparentes, sin que alguna sombra los impida. Y a los ciudadanos desta diuina ciudad nada les es encubierto, que todos conocen la bondad y senzillez y amor que tienen vnos con otros, y el feruentissimo que tienen a Dios. Alli se cumplen perfectissimamente aquellos diuinos mandamientos de amar a Dios, y al proximo. Sono en esta sagrada Congregacion musica de gran suauidad, y salieron todos a los recibir. Y en su traje, y musica se conocia ser de los que en el mundo menospreciaron todas las cosas del, y en retorno les dan que posean todas las cosas celestiales, pues poseen a Dios en quien estan cifradas todas las cosas. Dan con heruoroso amor gracias y alabanças al Diuino cordero, y con cantares muy gloriosos, regozijauan, y alabauan esta Virgen de las virgines, diziendo.

Las cõgregaciones de los confesores.

O Virgen nuestro cõsuelo no puede daros ninguno loer

Libro quinto

Loor perpetuo en el suelo
si ya el metro no es del cielo
y el poeta trino y vno.
Y pues vno de los tres
se que vuestro hijo es
y en vos se quiso encarnar,
quien ha de saber glosar
donde vos teneys los pies

Para remediar el suelo
que en vñas entrañas cupo
lo que no cabe en el cielo.
Dios os ama, a Dios quereys
en vña alma a Dios teneys,
mirad si sera glorioso
el lugar tan venturoso
donde vos teneys los pies.

Con gran gloria y magestad, se prosiguió el passeio del venturoso cauallero peregrino, y llegaron a otro glorioso barrio de mas hermosos y claros edificios, llenos de tronos de glorioso resplandor, poblados de infinidad de resplandescientes virgines, vestidas con estolas de diuersos colores cõ guirnaldas de rosas de suauissima vista y olor, y que nunca se marchitan, y con instrumetos de celestial consonancia tañian y cantauan esta letra, y respondiã Catarina y Ines.

Katarina.
Ines.
Las Virgines.

Katarina.
Ines.
Exultant
Angeli, letantur
Archangeli,
et chorus sanctorum
proclamat turba
virginum
inuita mane
nobiscum
in eternum
Eclesia de
S. Martiano.

Quien va, quien passa con pompa tan gloriosa
Por el vergel glorioso del cordero
Passa el peregrino y cauallero
Guiado de Maria madre y esposa
Del Rey que en esta casa luminosa
Dado te a las donzellas verdadero
Que seguras ya del mudo y mal seuero
Confirma en ellas su amistad gozosa.
Pues eres sancto y virgen peregrino
Haz en esta casa tu morada
No es licito cortarle su camino.
Que Dios le tiene dada otra posada
Dò tenga el cordero tan vezino
Que goze su presencia deseada,

Cantada

Del cauallero Peregrino. 335

Cantada esta letra con toda la suauidad, y alegria que ta
il' u tre triumpho pi le todas aquellas sagradas Virgines,
cō biuas palabras mostrarō la gran liberalidad del diuino
cordero en las hazer participantes destas diuinas bodas,
diziendo bienauenturados los que son llamados a las bo-
das del diuino cordero, que esta celestial oueja pario, por
que el cordero es Dios. Y la oueja madre de Dios, de don
de le vino concebirle Virgen. Y parirle Virgē. Y despues
de nacido quedar Virgen, sobre toda naturaleza. Porque
el Author desta concepcion y parto, no fue hombre sino
el Spiritu Santo. Y assi el que nacio es Dios hecho hōbre
fuera de las leyes de naturaleza. Este diuino cordero, apa-
cienta el ganado virginal entre lirios, y rosas de admira-
ble fragancia. Y con su presencia las hermosea de tal ma-
nera que son gloria desta corte. Y regalase cō ellas como
con sus amictisimas esposas, honralas cō joyas, y preseas
de inefable riqueza, gloria, y hermosura, y siguiente como
a su esposo, y esto esto que la Iglesia le canta en honra de
las Virgines diziendo. Tu que te apacientas entre lirios,
cercado de choros de Virgines, hermoseando tus esposas
con gloria, y dando a tus esposas joyas, y preseas de glo-
ria. Y las presenta a su padre como fructo de su gloriosa
humanidad, con la alegria, y gloria que presenta los in-
uincibles marryres. Porque aunque la virginidad, no es
martyrio, pero haze martyres a los que contra las leyes
de naturaleza la guardan. Y assi cantaron esta cancion a
la Virgen de las Virgines que guiana al Peregrino.

Iustamente os paga Dios

Virgen y Reyna del cielo,

Vos le baxastes al suelo,

Y el os subio al cielo a vos.

Apo. 19. b

Maria est

vere reali

ter inter

Dei Con. i

lio. Consta

tinop.

Can. 6. fo.

220.

Maria est

vere, &

realter,

mater Dei

Qui pas-

sus inter

lilia sep-

tus cho-

reis Virgi-

num tria,

Virginū.

Vu

Como

Libro quinto

Como el soberano padre, A Dios y al hōbre jūtaſtes
para su hijo os bendixo con tã rezió y fuerte ñudo
quien baxo a ser vuestro hijo que deshazer nõ se pudo
os subio ahōrar como a madre lo que vos aſi a ñudaſtes
el ſancto Spiritu Dios, hombre heziſtes a Dios,
como a eſpaſa os abre el cielo y al hōbre Dios en el cielo,
porque baxaſtes al ſuelo porque baxaſtes al ſuelo
quien os ſubio al cielo a vos. al q̄ os ſubio al cielo a vos.

*La habita
cion de las
matronas
ſanctas.*

Fue tanta la muſica que ſonò, de instrumentos y bo
zes, en ſeruiſio de la Sacraſiſſima Señora, y de ſu corte, y
en honra del venturoſo Peregrino que fue cauſa de acci
dental gloria a eſta diuina ciudad, y aſi proſiguiendo el
glorioſo paſſeo. Llegaron a eſta eſtancia que confina cō
la dicha tan precioſa y rica como ella en donde eſtauan,
en otros glorioſos thronos, innumerable multitud de ma
tronas y varones reſplandecientes, veſtidos de tela de
oro encarnada. Y guirnaldas de laurel en ſus cabeças y ra
mos de lo meſmo en ſus manos. Y muchos instrumentos
con que cantauan bendiciones y alabaças a Dios. El Pe
regrino alegre de ver tan venerable ayuntamiento pre
gunto quiẽ erã, y fuele por el Angel de ſu guarda q̄ ſiẽ pre
anduo a ſu lado reſpondido. Eſte es el exercito de todos
los varones, y matronas ſanctas q̄ de la ſagrada continẽ
cia. Y de la caſtidad conſugal, bolarõ ſobre tedos los incō
uenientes q̄ el mūdo les ofrecio haſta llegar a eſta corte.
Y tambien los q̄ por medio de la penitencia, ayudados de
los Sacramẽtos, y de las iafinitas virtudes de la ſangre del
cordero, y gozã de la eternidad deſta retribucion hechos
eternos corteſanos deſta corte, a los quales las Virgines
que venian con la Reyna del cielo cantaron eſta cancion.

La

La constante continencia
Con premio eterno es premiada
De Dios y galardonada,

Entre estas matronas'estaua la madre, desta altissima Señora. Maria. Con todas las demas sanctas que salieron al recebimiento, y saliendo esta illustre matrona. Hizo a su hija gran reuerencia, y la madre de nuestro bien la saludo con gran alegria honrandola como a madre. Y las sagradas Virgines Catarina, Ines, y Cecilia, le cantaron esta cancion con mucha dulçura.

*Batarina;
Ines, y Ce
cilia, a Sã
tana.*

Gloriosa madre: Selua entretexida

En el tronco del Tribu generoso

Con Reyes y Patriarchas, tan glorioso

Quanto en su nombre y fama fue crecida.

En la alta rama os veo entretexida

Con fructo sabrosissimo y glorioso

Que tanto a su linage fue honroso

Quanto es su gloria conocida.

De vn arbol tan illustre y estendido

Que tan hondas rayzes auia echado

Salio vn pinpollo tierno y muy florido.

Que dio vn fructo copioso y tan colmado

Que siendo aca en su tronco entretexido

En la cepa de Dios se ha incorporado.

Toda esta gloriosa compania se incorporo con los del glorioso passeio, el qual yua con tan marauilloso cocierto que no sonaua otra cosa sino alabanças a Dios. Y al venturoso Peregrino, con tan suaue consonancia de bezes que representaua biẽ el lugar que todos posseyan. Y dẽde

Libro quinto

a poco se oyo vna, grauissima y dulcissima musica, en vna copiosa poblacion de varones de mucha hermosura, y Magestad vestidos de tela de oro, de diuersas colores coronados de coronas de oro, con mucha pedreria de gran resplandor, y preciosidad, y en sus manos las insignias de su dignidad, los quales salieron a recibir, a la madrina del valeroso Cavallero, cantado aquel hymno que el glorioso Augustino, y Ambrosio compusieron, que comienza Te Deum laudamus. Con tan dulce consonancia de voces que parecia bien musica celestial, y bolviendo su musica a la Sacratissima Maria, y al dicho Peregrino dixeron esta letra.

El Collegio de los perlados de la Iglesia.

Subiros el Señor a tanta alteza
Que a vos entre los hombres os concedo
Por madrina a la Virgen que en pureza,
Los cielos, y los Angeles excede
Declara vuestra Angelica limpieza,
Pues con justa razon creer se puede
Que fue a la Virgen dado, el ahijado
Conforme a la pureza de su estado.

Oyendo el Cavallero generoso tan altas alabanzas ayudado de los Angeles que le acompañauan dixo esta cancion.

El Peregrino a los perlados de la Iglesia.

Collegio illustre perlados escogidos,
Con razon dignos de memoria eterna,
Cuyos documentos van tan estendidos
Que por ellos, oy el mundo se gouerna
Iuezes, por Christo rectos elegidos,
Con premios dignos desta gloria eterna
Doctores famosos cuya fama y nombre,
En esta corte ha dado alto renombre.

El

Del cauallero Peregrino. 337

El colegio sancto dixo. La bendición del Señor sobre la cabeza del iusto. Y portanto sus bienes son eternos, y incorruptibles, y sus obras cantara todo el ayuntamiento de los sanctos, y Dios lo assétara en el eterno trono de su gloria. Luego acompañado de toda esta celestial Hierarchia prosiguió su passeio, y llegaron a otra clarissima poblacion labrada admirablemente de infinitas piedras preciosas enlazadas con oro fino, con vn riquissimo vètanaje y vna real galeria, y sobre todo vn espacioso y glorioso terrado en donde en tronos de gloria estaua innumerable multitud de varones, todos vestidos de brocado carmesi con guarniciones de oro y perlas de gran hermosura, y en sus cabeças coronas de piedras preciosas, y en sus manos ramos de palma, como insignia de su martyrio y victoria, los que les salieron a recibir al glorioso acompañamiento, y hecha la deuida salutacion a la madre de misericordia, començaron las alabanças desta diuina Señora cõ musica de dulces instrumentos y consonancia de bozes diziendo. Por la muger o virgen se cauó la muerte, mas por vos fuymos restituydos a la vida. Por Eua caymos en el despeñadero del pecado, mas por Maria fuymos restituydos a la gracia. Eua engañada siguió al engañador, mas vos virgen quedando entera paristes al Salvador. Eua beuió la ponçoña que le ofreció la serpiente, de donde sucedió que todos quedamos enponçoñados. Esta virgen llena de gracia celestial nos dio la triaca con que sanamos de la ponçoña. Quien obro estas marauillas? sino el hijo desta virgen: y esposo de las virgines que con la gloria de la virginidad, goza la ineffable riqueza de la fecundidad. Bendita soys vos Reyna de las virgines, fortaleza y alivio de los martyres, y guia segura de todos los que caminan para este diuino monte. Como los victoriosos martyres huierõ glo-

Las piedras purpuras de este edificio son metáfora de los sagrados martyres

Libro quinto

rificado a Dios con las alabanzas desta, diuina Señora. Y del valeroso Peregrino passando adelante con el passo, llegaron a vnos Reales Palacios. El Collegio Apostolico que acompañaua el passo y ayuntados con otros varones Apostolicos q̄ de nuevo los salieron a recibir. Y pues fue Paulo entre ellos, con la vanderá q̄ ya diximos. Y Pedro con los onze Apostoles junto a el y con glorioso orden, todos los Apostolicos varones a quien prometio su Señor y maestro los tronos judiciales en la regeneracion vniuersal en que se entienden todos los que renunciaron todas las cosas y debaxo el monachal instituto, siguieron a Christo. Y con este orden començo sant Pedro a dezir a alta boz, y preguntar a los Seraphines que acompañaua la sagrada Reyna con tan admirable hermosura. Quien es esta excelente Señora, cuyo resplandor y celsitud ilustra toda esta corte y con tanta alegría celebra el triumpho del que subio del desierto. Y dexadas las fealdades de la mortalidad. Vestido de gloria goza de su victoria. Esta es la respondieron la madre del cordero. Esta es nuestra legitima Reyna. Esta es la madre y abogada dulcissima de los pecadores. Esta es la medianera entre la justicia y la misericordia. Esta fue el principio de la renouacion desta corte. Esta es por quien fue comunicada la vida a los mortales y la fuente, amorosa, y fiel protectora de la Iglesia, que mora en la casa del desengaño, cuya gloriosa vida, dio luz y ilustrò todos los siglos, dicho esto empezaron esta cancion.

El Collegio
Apostolico a la Vir-
gen.

Virgen gloriosa y bella,
Antes que el summo padre
Criaste, el mar, el ayre, el cielo, y tierra,
Fuystes diuina estrella,

Escogida

Del cauallero Peregrino. 338

Escogida por madre
Ya Dios, de Dios baxays, y en vos se encierra,
Por vos la mortal guerra.

Platano, palma, oliua
De la primera culpa
Se oluida y por disculpa

Damos el fructo de essa planta biua
Vos sola concebistes

Al mismo Dios que quiso y vos quisistes.

¶ El Peregrino con todos los Seraphines refaludaron
aquel Apostolico Senado con otra dulce letra que dize.

Senado fuerte y adolid famoso

Que al enemigo fiero en campo armado,

Dexaste vencido, muerto y aterrado,

Con fuerza de tu brazo poderoso

Apostolado sacro y glorioso

Que tu Iglesia sacra has amparado,

Y al enemigo fuerte has derrocado

Quedando libre, vencedor, y honroso,

Defensa y muerte de la fe sagrado,

Diuino Pedro de eternal memoria,

Y Pablo puesto al filo de la espada.

Salis con tres coronas de victoria,

Por quien tuuistes y teneys alçada

Vandera con fama de eterna gloria,

Con esta gloria prosiguieron el celestial passeio y lle-
garon a vn sagrado pueblo torreado, hecho de diuer-
sas piedras preciosas trauidas cõ oro, y plata, y otros pre-
ciosos metales, cubierto con vna resplandeciente nuue

El chero
de los por
phetas,

Libro quinto

que contenia en si gran multitud de Angeles que recibie-
ron este glorioso acompañamiento, con angelicas musi-
cas y grandes resplandores, que venian adonde la sacratis-
ma virgen y el venturoso peregrino estauan. Y llegando
aquellos gloriosos padres, regalando su amorosa hija cō
muy suaves palabras le dixeron. Bendita soys vos hija nue-
stra, vaso de la triaca diuina. Pues por vos comunicamos
el fructo de la vida, contra la ponçoña del pecado. Nosot-
ros prophetizamos el fructo que de vos diuina planta a-
uiamos de recibir, y ya vimos, y agora vemos en nosotros
y en todo el genero humano, cumplido el fructo de nue-
stras prophecias. Y el Baptista Iuan, que como primado
de los Prophetas tenia la bandera dixo. Bendita soys vos
planta de la rayz de Iesse, que merecistes dar tal flor y tal
fructo, del qual yo fuy por medio vuestro sanctificado, y
lleno de Spiritu sancto, y ordenado Propheta en el vientre
de mi madre, de tal manera que de la abundancia de mi espi-
ritu fueron llenos mis padres, con que anunciaron los
mysterios que vos humilissima y prudentissima virgē ca-
llauades. Y yo otra vez os bendigo, porque en mi nacimie-
to me bendixistes y tratastes con vuestras manos. Cuyo
vientre traya al sanctificador y glorificador desta corte,
y agora soys gloria, y alegria deste celestial Reyno, y hon-
rays, y amparays los que el mundo persiguió por defeder
aquella esposa de vuestro hijo, que alla pelea por la con-
quista deste vuestro celestial Reyno. Y bendito seas tu il-
lustre cauallero, pues cumplida tu peregrinacion con el fa-
uor desta señora mereciste llegar a tanta gloria. La sagra-
da señora les respondió con mucha alegria. Bendito seays
vosotros anunciadores de la salud que puebla este sagra-
do monte, y anunciaste al mundo el bien que agora pos-
see. Y en cumplimiento de vuestras prophecias alcãçastes

Del cauallero Peregrino. 339

la gloria que poseeys por todos los siglos, y con este rezijo y graciosa consonancia de bozes en loor desta señora y de su peregrino, cantaron esta letra.

Gloria, gloria y contento

A la Virgen.

En el triumpho sacro de Maria

Aflore el pensamiento

La rienda a la alegría

Resuene al dulce canto y melodia.

Vengays en hora buena cortesano

O peregrino glorioso

Al Peregrino.

Pues el suelo lloroso

Se os trueca por el monte soberano

Con su tesoro inmenso y su riqueza.

El peregrino los resaludo, ayudado de los Angeles con esta letra.

Ancianidad gloriosa, y ensalçada

Con virtudes que suben hasta el cielo

Eres aqui de gloria coronada

Con que pudiste dar tan alto buelo

En la piedra angular firme fundada

Que es Christo que annūciaste alla en el suelo

Agora gozas bien tus prophecias

Con palmas y triumphos, y alegrías.

Capitulo XIII. De como el Ca-

uallero Peregrino llegó a vista del trono de

Dios, y lo que alli vio.

Libro quinto

Tépl^o de
Dios.

Prosiguiendo la Reyna del cielo el passeio con el ven-
turoso Peregrino acompañados de toda la corte celestial.
Llegaron a vn diuino Templo, cuyos edificios son de vn
ineffable resplandor, mitizado de hermosísimos colo-
res, estan en este resplandor muchos millares de millones
de Angelicos spiritus, de todos los coros de los Angeles
que asisten a Dios, con tan gran hermosura, que ni vista,
ni oyda jamas pudo ser, ni pensada de ninguna mortal
criatura. Estos bienauenturados spiritus no estan ociosos
mas con bozes Angelicas y celestiales instrumentos, ala-
ban y bendizē a su Dios sin cesar. Este diuino Tépl^o esta
en medio desta diuina ciudad, la qual esta edificada de pie-
dras biuas de admirable resplandor y con infinitas máñio-
nes de oro y piedras preciosas, q̄ la sangre del diuino Cor-
dero va poco a poco hinchiedo de sus redemidos hermo-
sea esta gloriosa ciudad vn glorioso resplandor, q̄ la cubre
toda como vna hermosísima nube retocada de los rayos
del Sol de justicia, de cuya gloria gozan todos los spiri-
tus bienauenturados, y las animas santas que estan adorna-
das cō los dotes gloriosos. Dela vision diuina. Y dela fruy-
cion. Y de la comprehension: De que todos los bienauen-
turados gozā segun sus merecimientos sin q̄ ninguno q̄de
defraudado, ni apetezca ni pueda apetecer mas. Esta diui-
na ciudad con sus plaças, y muros es de oro, y piedras pre-
ciosas. Del diuino Tépl^o sale vn rio hermosísimo cuya
agua es clara como vn cristal. Y las riberas deste rio estā
acōpañadas con el arbol de la vida, que da su fructo cada
mes. En esta ciudad jamas aura ni podra auer cosa maldi-
ta ni suzia. Estan aqui la silla y trono de Dios y del cor-
dero. Y toda aquella diuina corte los seruiran. Y todos
veran su cara. Y en sus frêtes estara escrito el nombre del
cordero. Alli no aura luz de Sol, ni de hacha. Porq̄ Dios
los

Apoc. 22.

Del cauallero Peregrino. 340

los alübrera, y reynaran por todos los siglos de los siglos. Desde diuino trono mana la gloria de todos los q̄ en esta diuina ciudad habitan, cuya hermosura, grandeza, y Magestad: Solo el mesmo Dios que se conoce assi lo podra y sabra explicar. Porq̄ a las criaturas no le es cōcedido sino el contemplar y gozar tan incomprehensible gloria, la qual de tal manera hinche las animas y cuerpos glorificados q̄ no les queda lugar de desfiar, ni q̄rer otra cosa sino esta porq̄ assi hinche los merecimietos de todos q̄ no le es posible desfiar mas. Y esta hartura no causa hastio, ni la hambre q̄ siēpre tienen de siēpre gozar, no es penosa antes es gloriosa. Y les parece q̄ mil años deste gozo, como el dia de ayer que passo. Esto es lo q̄ el propheta dize a los que en esta vida piensan hartar su hambre. Entonces Señor sere harto quando me apareciere tu gloria. Y el Apostol sant Pablo a quien Dios reuelo esta gloria biuendo en la carne mortal tratando de su grandeza dize, no os puedo dezir mas desta felicissima bienauenturança. De que vi secretos de Dios que no es posible a hombre contarlos ni declararlos, ni la minima parte dellos. De donde se viene a percebir en alguna manera su inmensidad pues todo lo hinche. Y su prouidencia diuina, pues a cada vno da lo que segū su calidad le pertenece. Y a ninguna criatura dexa vezia, de lo que para su conseruacion justificacion y glorificacion ha menester. Sin faltar a ninguna vn punto, en el cielo, ni en la tierra, ni en los abismos. En este diuino trono vio lo que sant Iuan cuenta en su Apocalypsi. Y es que esta vn varon de inextimable Magestad. Y su asiento es vn celestial arco de materia celestial, de muchos y muy hermosos colores en especial vn color smaragdino, que es vn color verde

*Milleani.
ante ocul-
los, tuos
tamq. dies
es terna
que pote-
rijt.
Psal. 89.
Tūc fatia-
bos.
Psal. 116.
Audiui ar-
cana verba
que nō li-
cet homi-
ni loqui.
2. ad Cor.
12.*

(muy

Libro quinto

may subido y con el otros colores hermosísimos cō que es may hermoſeado aquel lugar. Y en este arco arden en fuego de amor de Dios muchos Cherubines y Seraphines que illuſtran aquel lugar, y illuſtrados ellos con la gloria del que eſta ſentado en el trono. Al rededor deſte trono eſtan veynte y quatro tronos de oro reſplandescientes y en ellos veynte y quatro varones ancianos de gran hermoſura, y veſtidos de tela de oro blanca, y en ſus manos instrumentos muſicos, y en ſus cabeças coronas de oro, y de aquel diuino trono muchos relampagos, y truenos, y ſonoroſas bozes. Arden en preſencia deſte diuino trono ſiete reſplandescientes lamparas, y eſtas ſon ſiete eſpiritus de Dios que aſiſten en ſu diuina preſencia, y eſtan encendidos del fuego diuino, y todos los Angelicos ſpiritus reſplandecen como el Sol, y los humanos en quanto reberuera en ellos la inextinguible claridad del diuino cordero, y vio en el trono vn libro eſcripto dentro y fuera, el qual ninguno ſe hallo en aquella diuina corte, ni en la tierra, ni debaxo la tierra, que ſe atreuiſſe a lo abrir, y como deſto eſtauiſſe toda la corte ſuſpenſa, vn Angel dixo a bozes. Aduertid que vécio el leon del Tribu de Iuda, y del linage de Dauid, y eſte abra el libro, y rompera ſus ſellos. Entonces parecio en el trono vn manſiſſimo cordero, y cercaron el trono quatro animales llenos de ojos dentro y fuera. Vno con figura de hombre, y el ſegundo de bezerro, y el tercero de leon, y el quarto de Aguila, y cada vno ſeys alas, cantando ſin ceſſar. Sancto, Sancto, Sancto, es el Señor omnipotente que era, y es, y ha de venir. Y como eſtos animales dieſſen gloria a Dios que biue para ſiépre, luego los veynte y quatro ancianos, con vna celeſtial muſica, arrojadas ſus coronas, ante el diuino trono adorauã al que biue para ſiempre, diziendo. Digno eres Señor Dios
nueſtro,

Apoc. 4.

5.

Del Cauallero Peregrino, 141

nuestro de recibir, gloria, honra, y virtud, porque tu eres general criador de todas las cosas y de ti recibieron el ser que tienen. Y vio como el diuino cordero tomo el libro y lo abrio, y luego los quatro animales, y los venerables viejos, con citoras y redomas llenas de suauissimos perfumes, y prostrados en presencia del diuino cordero. Y con sonorosa y admirable musica, digno eres Señor de abrir el libro y desatar sus sellos, por q̄ fuyste muerto y biues para siempre. Y vos redemiste con tu sangre. Y nos entregaste a Dios, escogidos entre todos los Tribus. Y léguas y naciones y pueblos. Y heziste nos Reyno para nuestro Dios, en el qual agradablemente Reyne y en nosotros consagraste el Sacerdocio y Reynaremos para siempre. Luego muchos millares de Angeles y todos con el innumerable ayuntamiento de los sanctos cantaron muchas vezes. Amen. Amen. Alleluya. Alleluya. La soberana Reyna con su dichoso ahijado llegó al throno de Dios, y arrojandose a los pies del diuino cordero para se los besar. Dixo cantando unos diuinos versos inuetados con el entendimiento de amor, de que con la diuina vision se auia encendido. Que son los siguientes.

Spes mea Christe Deus, hominū tu dulcis amator

Lux, via, vita. Salus, decor, & decus, omne inerū.

Omnia pro quorum voluisti ferre salute

Carnem, vincla, Crucem, Vulnus. Mortem. Adq̄

sepulcrum.

Postres inde dies. De victa morte resurgens

Discipulis visus nutantia corda reformans,

Luce quaterdena. Cælorum summa peristi

Viuus in æternum, nunc & per secula regnans.

Diziendo

Aug. in li
bro medita
tionum.
c. 18.

Libro quinto

Diziendo estos versos el sagrado Peregrino, miraua ardentissimamente al diuino cordero, y vio que de las llagas de los pies y de las manos, y del costado, salia vnos diuinos resplandores, que excedian grandemente al resplandor del Sol. Y con gran alegria dixo. Señor mio, vos soys mi Dios biao y verdadero. Soys padre mio sancto. Y mi piadoso Señor. Soys mi celestial y eterno Rey. Soys mi buen pastor. Y mi vaico maestro. Y mi amado hermo fissimo, pan mio de mi eterno sustento. Y eterno y celestial Sacerdote. Soys mi guia, mi luz, y mi gloria, y soys me todo en todas las cosas. Sea gloria a vos por eternos siglos.

Como el venturoso Peregrino, vuo dicho esto, el soberano cordero lo tomo de la mano y lo leuanto, diziendo. Leuantate fiero mio fiel, que aunque tu fidelidad fue en cosas de poco momento, por ser ellas momentaneas. Yo que soy poderoso en riquezas eternas, te enriquecere para siempre, que venido es el tiempo en que tengo de cumplir aquella palabra, de te sentar a mi mesa, y beuer contigo el caliz de mi gloria. Y llegando donde estaua la soberana Señora, dixo tomandole la mano ven Señora y mi escogida madre. Y sientate en el throno de mi gloria, y subiendola en el sagrado throno la sento a su mano derecha, con gran Magestad, resplandor, y hermosura. Sonando toda la musica de aquella celestial corte. A todo esto, el cavallero Peregrino estaua todo transformado en la Magestad inmensa que vio en el throno, y se consideraua lleno de gloria y todo enbeuido en aquel pielago sin suelo de la diuina essencia gozando de la visiõ. Fruycion. Y comprehension con que gozaua a Dios, tan pleneriamente sin para siẽpre le quedar q̄ dessear. Pues posee
la pleni-

Del cauallero Peregrino. 142

la plenitud de todo bien, que es la vision beatificada de Dios. Y lleno de vna incomparable alegria dezia. Oyd, y considerad ciudadanos de la Imperial Ierusalen, y gozaos conmigo alçad las bozes y ayudadme a bendezir y alabar la fuente del incomparable bien el cumplimiento de mi gloria. Esto es lo que yo siempre codicie ya es cumplida mi esperança. Ya veo y tengo lo que tâto dessee, ya estoy ayuntado en el cielo al que en la tierra ame de todo mi coraçon. O peregrinacion bien empleada, bienaventuradas batallas, y salutiferas llagas, las que padeci por alcançar este bien. O dulces dolores y amigables tormetos. O fructifera hambre, sed, y cansacio, que es galardonado con esta divina vision, y dichosos todos mis trabajos. Y muerte, pues calificados Señor con vuestra gracia me han sido causa de tan gran descanso y gloria. O resplandor de la gloria, agora Señor has cumplido conmigo la hartura que yo en tu presencia esperaua tener, o hambre gloriosa y harta. Y hartura hambrienta de la gloria que ya poseo. Agora Dios mio veo, claramente, el fructo de vuestra preciosa sangre. Veo el effcto mysterioso de los Sacramentos, que sanan. Y alientan las animas para conseguir esta vida eterna, obran interior y sobrenaturalmente, esta salud en los que dignamete los reciben, y usan dellos. Vio tambien el sancto Peregrino, la dignidad y effcto de los sacrificios que se ofrecen en la casa del desengaño, y en toda la general Iglesia. Y el effcto de sus sagradas oraciones, que como encienso suben a la presencia de Dios: Abrazadas con el fuego de la charidad que arde en el incensario del limpio coraçon. Vio tambien la retribucion de las virtudes. A la humildad sublimada. La liberalidad, heredada en los thesoros celestiales. La castidad.

Retribu-
cio virtu-
tuni.

castidad.

Libro quinto

castidad con los deleytes Angelicos. La abstinencia, en la hartura de la mesa de Dios. la paciencia Reynando entre los ojos de Dios. La piedad alabada de todos los ciudadanos de este sancto monte. Y la vigilancia y alegría en los exercicios virtuosos: Galardonada con el reposo eterno. *V*isto tambien este nuevo ciudadano, en aquel espejo de la diuinidad, la retribucion de los vicios violos soberuios despenados en el baranco de su confusion, y ser llevados a su eterno tormento, en el barco del abatido menor precio. Los auarientos en miserable necesidad. Y los luxuriosos y carnales, arder en el fuego de pez y resina, y otros hidiondos materiales. Los yracundos padecer graues tormentos sin poder auer vengança de sus atormetadorer. Y a los golosos y destemplados: Ser atormentados con rauiosa hambre, y sed, sin la poder remediar. Los inuidiosos rauiaado, porque otros gozan los bienes de la tierra q ellos inuidiaron. Y los del cielo que perdieron por su rauiosa inuidia. A los perezosos ser atormentados con aguijones de hierro ardiendo. Y por la detestable accidia con que se entristecieron, de los attributos y bienes de Dios en quanto son propios de Dios. Y desesperaron de su misericordia, no queriendo dexar sus vicios, ni alentarse a hazer penitencia. Entregolos Dios a su reprobado y erroneo entendimiento, y assi hizieron los pecados dignos de la indignacion de Dios. Y de los tormentos eternos que padecen entregados a los demonios tentadores destos vicios. Y aunque a cada vno de los vicios se le aplica su pena particular, pero la general que es la indignacion de Dios. Y el fuego eterno sin esperança de remedio. En el dia vltimo soltara Dios el rio de su yra. Como dize *Isai. 33. 4.* *Yas, dize el Señor. Agora me leuantare. Agora sere ensalçado.*

Uene peccatorum.

Isai. 33. 4.

çado. Agora ser sublimado. Concebireys ardor, y parireys centella. Y uestro Spiritu os consumira como fuego. Y seran los pebllos como la ceniza que se a juntò de las espinas quemdas. Oy d los que estays lexos, que he yo hecho. Y los que estays cerca conoce mi fortaleza. Ate-
morizados estan en si en los pecadores, y a los hypocri-
tas posleyo el temr. Quien de vosotros podra morar cõ
el fuego tragador. O quien de vosotros. Estara con los ar-
dores, tempiternes, todas estas cosas cõsidera el Sancto
Peregrino, que Dios le comunicaua para mayor gloria
suya. Y se alegrana en ver la execucion de la rectissima
justicia de Dios, cumpliendo sele aquello del Propheta, q̃
dize. Alegrarse ha el justo quando viere la vengança, y
lauara sus manos en la sangre del peccador.

*Letabitur
iustus cū
viderit
vindictam
Psal. 37.*

Confideraua tambien este nuevo ciudadano el ministe-
rio de los Angeles, acerca de la salud eterna de los hom-
bres. Allí vio el exercicio de los bienauenturados, que sin
cesar un punto si ruen al diuino cordero, en continuas ala-
banças diziendo. Sancto. Sancto. Sancto es el Señor de to-
das las cauallerias celestiales, y oyo vna boz del throno de
Dios que dixo. Veys aqui el Tabernaculo de Dios, pobla-
do de hombres. Y morara con ellos y seran su pueblo. Y
este mesmo Dios con ellos, sera su Dios. Y limpiara las
lagrymas de sus ojos. Y ya no aura muerte, ni llanto ni
clamor, ni dolor, porque ya passaron los primeros traba-
jos. Y el que estava en el throno dixo, aduertid que renue-
uo todas las cosas. Yo soy principio y fin. Yo hartare la
sed de mis escogidos graciosamente, con la fuete de agua
bina y el que venciere possera todas estas cosas y rique-
zas de mi casa. Y yo sere su Dios y el sera mi hijo. Pero a
los timidos, y carnales, y hechizeros, y ydolatras, y men-
tirofos caerles ha en suerte el lago de fuego encendido,

Libro quinto

ay piedra que es la muerte segun y eterna. Destas cosas que el peregrino via, y oya, ardian tanto el amor de Dios en su anima que parecia salir de si.

Y assi era porque estava todo transformado en Dios. Y consideraua aquella inefable gloria, que via en el throno Real de Dios de tanta hermosura, y dulçura que enmudecia sin poder dezir otra cosa. Sino alabado a Dios todas las moradores de los cielos. Y alabado en las alturas. Alabado todos sus Angeles, y todas sus virtudes. Alabado el Sol, y la Luna, y las estrellas, y la lumbré. Alabado los cielos de los cielos, y las aguas que estan sobre los cielos alabé el nombre del Señor. Porque el dixo y fueron criadas, y mandó y fueron hechas todas las cosas y perseveraran en guarda de su precepto, sin para siempre traspassar vn punto del. Alli esta acumulado todo bien. Y ausente todo mal. Alli ardela perfecta charidad. Alli resplandecce el amor del proximo, cuya gloria es participada de todos. Y todos los bienes son comunes. Y son poseydos sin auaricia, ni embidia.

Alli todos se miran en aquel claridissimo espejo de la diuinidad, en el qual se veen todas las cosas que puede desear el hombre. O bienauenturado estado, en el qual Dios vnico bien de todos los justos, y se comunica. Todo a todos, y todo a cada vno. Y es todo en todas las cosas. En la presencia deste diuino throno. Esta vn altar de fino oro precioso. Y siete Archangels con siete encensarios tambien de oro precioso, con inefable resplandor, asistentes ante el altar que esta en la presencia de Dios. Y son les administrados muchos y muy preciosos perfumes, cuyo humo sube hasta la presencia de Dios nuestro Señor. Y estos son las oraciones

Altar de propiciatorio.

1.º. 3.º. 4.º.

Del Cauallero Peregrino, 144

ciones de los Sanctos, que a la diuina Magestad les son
mas suzes que todo olor, y en aquel altar se despachan,
los negocios de los hombres con gran prouidencia. En este altar se
solemnizan las solemnidades de los Sanctos, que la Militante Iglesia
solemniza. Y los Sanctos en los dias de sus triumphos son honrados de
todos los Sanctos, renouando a menudo su glorioso triumpho,
loando al diuino cordero por el triumpho de cada vno dellos. Aqui se
reciben las oraciones limo-
nas ayunos, y otros sufragios, que la Sagrada Iglesia Mi-
litante y esposa del diuino cordero ofrece, vniversalmente por las
almas de sus hijos que estan purificandose en las cavernas del igneo
baranco, deputadas para purificar los pecadores que salieron del
cuerpo en gracia deste diuino Señor, pero faltos en la satisfaccion.
Y es llamado Purgatorio. Y satisfecha la justicia de Dios salen por el
ministerio de sus Angeles.

Sufragios por las animas de Purgatorio.

Y suben limpias y hermosas, a gozar el bien eterno que gozan los Sanctos. Y la Magestad de Dios les tiene aparejado por virtud de la sangre preciosa del cordero. Tambien vio ser aqui presentados los sacrificios y oraciones y otras diuersas plegarias de la vniuersal Iglesia, por su conseruacion, y libramiento, y por la reduction de los pecadores al yugo de la charidad, y por la prosperidad espiritual y téporal de todos sus hijos. Y las oraciones de cada vno en particular. Iten se vee aqui la sollicitud q̄ los sanctos tienen en los negocios de sus particulares deuotos: a lo qual todo acude Dios cō gran misericordia. Y prouee segun el mayor aprouechamiento de los necesitados. Vio tambien el sagrado Peregrino, como vn grã exercito de niños vestidos de carmesi, y en sus cabeças coronas de rosas: Y en sus manos ramos de palma, cercaron

Sollicitud de los sanctos en favor de sus deuotos amigos,

Libro quinto

el sacro throno de Dios. Y trayan en sus frentes, el nōbre del cordero y de su padre, y cantauan vn cantar nuevo, proprio suyo tocando vnos graciosos instrumentos. Estos rescató el cordero de entre los pecadores sin mancha de torpeza carnal, son Virgines de gran hermosura, para que acompañen al cordero donde quiera que fuere, en cuya boca jamas se hallò mentira.

Los niños
Innocētes
acompañan
al cordero

Vio otra innumerable multitud de niños vestidos de blanco con guirnaldas de rosas en sus cabeças cantando y diziendo, Bendezid a Dios cuya es la gloria, y la honra y dad gloria al diuino cordero, porque nos redimio con su sangre y por sola su misericordia Reynaremos con el para siempre, siguiendolo a do quiera que faere. El Angel que con el Peregrino estaua le dixo. Dudando estas, quien seran estos que acompañan al cordero. Estas que primero vinieron son los que de la gran tribulacion y persecucion de Herodes, que pretendio matar entre ellos este diuino cordero, y lauaron sus vestiduras en su preciosa sangre, derramando por ella suya propria. Estos otros que estan vestidos de blanco, son los que regenerados con el agua del sacro Baptismo, y antes que cayessen del estado de la innocencia, dexaron el cuerpo en la tierra, y vinieron a experimentar el soberano effcto de la sangre de su piadoso Redemptor, a quien siguen y acompañan en esta celestial corte.

Despues destas cosas, vio vn refulgentissimo Angel que bolaua sobre aquella gloriosa ciudad, dando bozes, y diziendo teme a Dios, clarificaldo, y glorificaldo, porque vino la hora de su juyzio. Y adoraldo porq̄ hizo el cielo y la tierra, la mar, y las fuētes de las aguas. Todas estas cosas.

Las causas en este glorioso Peregrino gran admiracion viendo mysterios tan admirables, solo hechos y obrados de la omnipotencia de Dios, cuya diuina voluntad se cumpla en todas las cosas puntualmente. Y admirauase de la ceguedad de los hombres que por sus intereses momentaneos pierden vn bien tan lleno. Y tan eterno. Y por la mesma voluntad de Dios prosiguió su passeio, acompaña- do de los Principes de la Iglesia y del demas acompaña- miento. Y llegaron a otra celestial habitacion con la mesma hermosura y Magestad que las ya vistas, en don- de esta vna hermosa y anchurosa plaza toda de christal clarissimo enlazado con lazos de oro, y en medio della vn resplandeciente throno, y en el la salutifera señal de la Cruz, de materia celestial, cercada de vn glorioso resplan- dor mezclado de maravillosos colores, de cuyos resplan- dores es ilustrado aquel lugar. Y a su gloria y honra está aquellas habitaciones hermosas, con gran multitud de Spiritus Angelicos glorificando a Dios, que esta señal tan aborrecida de todo el mundo y ignominioso, con morir en ella la hizo tan gloriosa, que los Emperadores de la tierra la traygan sobre sus uaras, y coronas Reales. Y en el cielo sea adorada de todos los ciudadanos deste diuino monte. A la qual cantan hymnos gloriosos a los myste- rios desta gloriosa señal. Y los que en la tierra fueron por ella redemidos, y agora habitan la ciudad soberana de cō- tino la adoran. Y glorifican al cordero, que por la salud del hombre quiso ser sacrificado en ella. Y con instrumē- tos y consonancia de bozes dizen, ya son manifestados los estandartes de la soberana Rey. El mysterio de la Cruz resplandee. En la qual el criador de la carne fue en la car- ne crucificado: De donde manaron aquellas diuinas fuen-

*De la habi-
tacio: don-
de el Pere-
grino ado-
ra la cruz
de nuestro
Saluador.*

*Hymnus
vexilla re-
gis predi-
citur,*

Libro quinto

tes, poderosas para lauarnos de la mancha del pecado, destas sagradas fuentes, fueron llenas las siete piscinas, que sanan las animas de sus mortíferas enfermedades, y las disponen con ropas nuptiales, para asistir y gozar las bodas del cordero. Allí se cumplió lo que el Propheta dixo tocando su harpa, y prophetizando la dignidad desta diuina cruz, por estas palabras. Deid a todas las gentes q̄ den de la cruz que ellos tanto aborrecen el Señor se enseñoreara de todas las naciones. O throno Real. O arbol dignissimo hermoſeado con la sangre del cordero, cuyo fructo que da vida a los muertos, da salud a los enfermos y justifica los pecadores. Y abre con Imperio y Señorío las puertas. O arbol cuya hermoſura te vino de auer tenido en ti los miembros de Christo, cuya precioſidad excede todo quanto en la tierra ay precioso. De todos los arboles la mas preciosa, y de todos los alcaçares la mas fuerte. Y de los hombres mas amable que todas las riquezas de la tierra. O sacra Cruz yo te adoro vnica eſperança de los pecadores. Y gloria nueſtra en el tiempo de nueſtra felice bienauenturança. Augmento de gloria en los justos. Y en los pecadores eſperança de perdon, en el tiempo de sus batallas. A ti Dios summa y ineffable Trinidad alabe todo Spiritu. Y ſuplicote Señor, rijas y gouernes a los que tuuiſte por bien de ſaluar por medio del mysterio de la Cruz.

Capitulo

Capit. XIII. y vltimo, de las ma
 rauillas que el Cauallero Peregrino vido en esta
 corte celestial.

NO le es posible a la lengua humana explicar las grandezas y marauillas q̄ passan en este diuino propiciatorio. Al qual concurren todos los negocios de la casa del desengaño que es la Sata Iglesia. Y los negocios de todas las naciones del mūdo, que estan fuera desta Iglesia. Y de aqui salen despachados. De aqui sale el auxilio general con q̄ Dios concurre con todas las criaturas racionales y irracionales, sensibles y insensibles, y tambien sale de aqui el auxilio, special con que los hombres se conuerten a Dios, y se animan a hazer penitēcia. Y Dios los libra de particulares acaescimiētos y les da a conocer la verdad subyctandose al yugo de la Iglesia. Y de aqui aquel specialissimo con q̄ los del fauorizados le aman herorosissimamente, y con el libre aludrio del qual nunca Dios los priua se guardá de todo peca do con q̄ se pierda el amor, y estan fuertes en la guarda de su diuina ley, y Dios por ellos haze marauillas en testi monio de la fe adornada con obras de ardentissima cha ridad, y con este auxilio corren la carrera de los manda mientos de Dios hasta llegar a la cumbre de la perfeccion y de alli a la celestial Ierusalen donde gozan de la vi sion beatifica, con que son hechos bienauenturados para siempre, como le acaecio a Maria Magdalena, y al buen ladron, y a sant Pable. Y sant Matheo. Y otros infini tos a quien Dios quiso escoger para en particular

*De la pro
 uidecia de
 Dios acer
 ca de los
 hombres.*

*Auxilio
 general pa
 ra todo hō
 bre.*

*Y el espe
 cial y espe
 cialissimo*

Libro quinto

seruirse dellos, en el aumento y precreacion de su santa Iglesia. Los quales asi renunciaron el amor proprio y se encendieron en el amor de Dios. Que propusieron todas las cosas criadas. Y corrieron la carrera de los mandamientos de Dios. Sin jamas boluer atras. Acordandole de aquello del Euangelio, el que pone la mano al arado y buelue atras no es apto para el Reyno de Dios. Y assi los que supieron valer deste specialissimo auxilio, atropellaron y derrocaren los vicios hasta salir con victoria dellos. Y en esta perfeccion pagar la deuda de la muerte y subir a este glorioso monte a recibir la corona de justicia que en este Tribunal se da a los legitimos batalladores delante este diuino altar, en que se ofrece a Dios el encienso de las oraciones de los fieles, por medio de los Angeles. Se presenta tambien, a aquel sagrado salutifero y diuino sacrificio, que toda la Iglesia militante ofrece en especie de pan, y vino, como espiritual sustento de sus escogidos, en rescate del cautiuero que en su anima causo el pecado. Y aumento de la gracia, de que toda esta corte da infinitas gracias, al dador deste diuino beneficio, porque por medio del bien que debaxo de aquellas cortinas gozaron, gozan agora. Lo mesmo al descubierto. Y son sustentados con su diuina presencia para siempre. Y deste sacrificio dice el Propheta. Este encienso bendito por ti Señor, te suplicamos suba hasta tu presencia. Y descienda sobre nosotros tu misericordia. Y sea ante ti el levantamiento de nuestras manos sacrificio de alabanza. Poned Señor guardas a mi boca y puerta a mis labios, para que mi coraçon no se deslize en pensamientos de malicia, para poner escusas a mis pecados. En este sagrado propiciatorio no se pide a Dios sino lo que es agradable a tu diuina voluntad.

Assi

Luce. 9.
Nemo mitens manū ad auxiliū & respiciens retro. ab us est regno Dei.

Sacrificio de la Misa.

Incensum istud a te dñ. dictum etc.

Psal. 140

Del Cauallero Peregrino, 147

Asi no le pueden pedir cosa que no sea justa y agradable a sus divinos ojos. Allí los santos Angeles son favorables a los fieles, y tratan sus negocios con gran alegría. Y resisten la furia de los Angeles Apetatas, que pretenden con gran malicia, impedirnos la subida deste sagrado monte. Y esto hazen con gran cuydado a aquellos a quien son encomendadas las Provincias, las ciudades y particulares personas, porque tienen acaer tal gloria, cō el buē successo de su encomienda. Y al salir de la mortal buienda del mundo, en la casa del olvido, ponen mayor sollicitud para los llevar a presentar, en la presencia del que se los encomendo, como cosa auida y poseyda, por la posesion de la creacion. Y de la redempcion. Y quando de tal manera salen desta carcel, que por la misericordia de Dios. Y sollicitud de la santa Iglesia su madre, y esposa del divino cordero, y buen cuydado del redemido, sale limpio de culpa, y es presentado en el acatamiento del sumo Dios. El Angel dedicado a su guarda, con todos los ciudadanos deste monte santo, hazen fiesta y particular regozijo, por la buena empresa que esfructo a Dios que se la encomendo. Mas los que aunque salen deste cuerpo en gracia, pero sin auer plenariamente satisfecho la pena que por sus culpas merecio: Por mano de su mismo Angeles llevado y depositado, en aquel aspero lugar del Purgatorio, hasta que la divina justicia sea plenariamente satisfecha. Y assi como el chrysol purifica el oro, assi aquel terrible purifica las animas de los que en la tierra no quisieron satisfacer, y purificadas son presentadas al soberano Dios, y puestas en la mar sion que se deve a sus merecimientos. Al contrario desto acaece a los que por acudir a su amor proprio olvidaron el de Dios, tan encomendado y necesario

Come los
Angeles
favorecen
a los fieles

Libro quinto

cessario y se apartaron del camino de sus divinos mandamientos. Ora por perdimiento de la fe, al qual estan propincos, los muy acostumbrados a pecar. O por no la auer querido recibir. O por perdida, de la charidad, por determinado consentimiento en algun pecado mortal, oponiéndolo por obra, si en el tal pecado mortal mueren, en saliendo el anima del cuerpo, son desamparados del Angel que los tuvo a su cargo: Y entregados al verdugo de la eterna justicia de Dios, a quien ellos de tan buena gana, obedecieron. Y son despeñados, en aquel tenebroso y espantable barranco que el Angel le mostrò dende el passo de la casa de la Victoria al monte Sancto, en donde careciendo de la amistad de Dios: Padeceran tormentos eternos segun la calidad y malicia de sus obras: Y segun el rigor de la diuina justicia, sin esperanza de perdon ni alivio, como tampoco la aura de su penitencia porque se acabo para estos el tiempo de merecer ni desmerecer: Y en el estado que los tomò la muerte perseueran para siempre, segun aquello del Sabio. Adonde cayere el arbol, al Austro. Que es la gracia, o al Aquilon, que es el pecado mortal, alli permanecera para siempre. Hasta el dia del vltimo y vniuersal juyzio, en el qual recibiran sus cuerpos. O los buenos para se gloriar con ellos, o los malos para doblar sus tormentos. Y con ellos seran sepultados en aquellos fuegos inextinguibles, donde el cuerpo acompañara, al alma en los tormentos como se acompañò della en los contentos, y esto mientras Dios fuere Dios que dize eternidad sin fin. Alli gustaran el cruel trago de la muerte segunda sin para siempre lo acabar de tragar. Y esto q̄ dize el Propheta. Como ovejias estan encerrados en el infierno y la muerte los pacera. No los arrancara, porq̄ la rayz y causa

S'cciderit lignum ad austrū sine adiunctionem, &c. Eccl. 11. 4

Sicut onus in inferno positi sunt mors de pasce Deos. Psal. 41.

Del cauallero Peregrino. 148

y causa de sus tormentos que son los pecados, duraran para siempre. Y estos malauenturados carecerán, de los dotes que gozan los bienauenturados, porque son Priuilegio de los amigos de Dios. Y como estos estan constituydos en capitales enemigos de Dios. Así lo cōtrario de los dotes de los cuerpos glorificados tédra por particular castigo, como queda dicho quãdo tratamos del juyzio, y estos desauenturados tomados sus cuerpos ocupará lugar, Y no como cuerpos sanos mas como podridos y hediōdos, y en pronunciando el juez eterno su sentencia, se abriera la tierra y los tragara, y cayrá despeñados hasta el centro de la tierra y en aq̄l espãtable lago de fuego estaran amontonados como las piedras en el horno de la cal ardiendo para siempre. Dōde el fuego no les daraluz q̄ les de aliuio, sino confusa y metida en vn condenado y hediōdo humo q̄ los atormente tanto como el fuego. Y a los q̄ aborrecieron al fumo bien justamente vendra sobre ellos el fumo mal sin esperar fin. Al contrario los justos, vestidos de sus propios cuerpos gozaran de los dotes gloriosos cō q̄ se pagã las virtudes correspondiētes a ellos. Y así serã impãsibles, porq̄ guardarō la virtud de la justicia. Y gozaran de vna gloriosa subtileza. Por la virtud de la téplarça con q̄ binieron. Y porq̄ fueron fuertes y constãtes, en cōseruar y defender la fe, gozarã el dote de la ligereza: de manera que sin ningun impedimēto acudirã a la volūtad de Dios cō las operaciones del cuerpo, con la mesma ligereza del pensamiento. Y porq̄ en todas sus obras, figuieron la virtud de la prudēcia, gozaran, el illustriſsimo dote de la claridad, y resplandeceran mas que el Sol, y las estrellas, y como el anima sea mas noble, y excelente criatura que el cuerpo, así las virtudes de q̄ ella vsa son mas excelentes que las del cuerpo,

Libro quinto

cuerpo, y exceden mucho a la naturaleza del cuerpo, y así le corresponden, otros mas preeminentes dotes, y privilegios. La primera virtud del alma es la fe, y a esta corresponde la vision diuina, en la qual consiste toda nuestra bienauenturança. La segunda es esperança, de ver y gozar lo que la fe cree, y a esta corresponde el segundo dote, que es comprehension, porque el alma bienauenturada que ve a Dios se le concede, porque espero en el que conozca que tal es su bondad, y quan digna de ser amada y deseada, y así le comprehende tanto quanto merecio su fe, y esperança. La tercera virtud del alma es charidad, con la qual amò lo que creyò y espero. Y a esta corresponde el heroyco dote de la fruycion y gozo de lo que amò, que es la summa bondad, y así el gozar esta summa bondad es la perfection de la gloria de los bienauenturados, como la charidad la perfection de la justicia del justo. Y este es el dinero diurno con que pago el padre de companias a sus obreros, y ygualandolos a todos en el premio de la fe, pero auentajando a los mas heruorosos en la charidad, y en sus effectos conformándose con la intension con que amaron, algunos tan intensa y heruorosa mente que merecieron mas en vn hora que otros en mucho tiempo. Y allí no podra auer ningun querelloso, porque todos estaran suficientemente y así echar menos la mejoría de sus hermanos. Y así como a los peruersos pecadores que ya moran en los abyssos. Jamas gozaran de cosa buena que por vn momento les de contento, porq̄ no solo no aman, pero aborrecen mortalmente el summo bien que es Dios. Así en este glorioso Reyno, a los que del gozan no se los podra llegar cosa que vn momento les de descontento, ni en los bienes que poseen de naturaleza, ni en los de gracia.

gracia. Y assi podremos dezir a boca llena: Bienauenturados los justos porque hallaron la misericordia de Dios, como la hallò este dicho peregrino, guardado y guiado de su Magestad por medio del ministerio del Angei que le dio en guarda, dende el punto de su concepcion, porque sabia su Magestad que auia de ser grande en su diuino acatamiento. Y assi guiado por la ley natural que el guardò con cuydado. Hasta conocer a Dios por medio de su Euangelica ley en las escuelas de su Iglesia, en donde armado cauallero por medio del baptismo. Y fortalecidos votos de mas sacramentos. Y alentado con estos y otros innumerables fauores, corrio felicissimamente la carrera de los diuinos preceptos y consejos Euangelicos, derrecando, y atropellando todos los vicios contrarios a esta celestial doctrina. Y que le impedian la subida deste celestial monte, donde reyna y reynara para siempre.

Auiendo ya el valeroso cauallero rescibido de su Rey el premio de sus valerosos hechos, con tan gran pujança de gloria, quiso su Magestad darle mas fauores. Y mandò se alargase el passeio por todo el circuytu del monte santo. Y assi le guiaron por todo su redondez, considerando la hermosura de las ciudades. Y gloriosas habitaciones de todas las Ierarchias celestiales, assi Angelicas, como humanas llenas de celestiales resplandores, y llenos, sus moradores, del resplandor de la gloria. Porque el señor que los glorifica lo hinche todo y esta todo en todo lugar, y todo en cada vno de sus gloriosos ciudadanos, y en cada vno, los que de nuevo embia la casa del desengaño, purificados con la penitencia y sacramentos. Y lauadas sus estelas con la sangre del diuino cordero, que es gloria desta diuina corte. Y como a hijos de su amada esposa los rescibe glorifica y honra. Era tan grande la alegria de todo aquel reyno.

Libro quinto

Cristalino con el soberano peregrino, que los Prophetas lo conuidaron con la mancion de su gloria. Y los Apostoles Martires, y Virgines, y confesores. Y toda la corte celestial celebrauan su triumphal gloria, y dezian. Mane nobiscum in eternum.

Todas las Ierarquias Angelicas cantauan la gala a su Triumpho. Y lo colocaron, en vna gloriosa silla de las que aquel tirano y soberbio Lucifer perdio, levantando Dios su humildad, y colocandole entre los Principes de su pueblo, para que con ellos goze el trono de su gloria para siempre. Y para que no entiendan que lo que deste glorioso reyno auemos dicho es fiction. De mas de lo que nos dize san Pablo, de sus reuelaciones y otras misericordias que Dios a via lo en fauor de sus escogidos de que estan llenos los libros, dire lo que aquel graue auctor Surio cuenta en el libro sexto de su historia, y dize. Vn Obispo llamado Saluo murio sabito. Y dende a poco espacio resuscito, diziendo, todo este mundo es vano. Bienauerarados los que acertaren en hazer la voluntad de Dios. Diziendo que auia visto maravillas, pero que dudaua si desagradaua a Dios en las contar, pero conociendo el prouecho que de dezirlo que auia visto se seguiria dixo. Quando temble mi celda baxaron los Angeles para mi, y lleuaronme sobre la Luna, y el Sol. Y como entramos por vna puerta mas resplandeciente que el Sol. Vi la plaza de la ciudad de Dios llena de sanctos gloriosos. Y vna seña que hizieron los que me lleuauan, se hizo vna calle ancha por do procediamos, y salianme a saludar de vna parte y de otra personas de gran veneracion. Y los Angeles que me lleuauan dezian ser aquellos Martires y Confesores. Y en medio de la plaza estaua vn lugar alto y admirable. Y alli fuy lleno de

Surio. li.
6. fue hi-
storia.

Del cauallero Peregrino. 150

de gran suavidad y perdi todo el apetito del deseo de su vida y de las cosas que en ella dan contento. Y oy vna vez que salia del trono, diziendo. Buelua este hombre al mundo, que es necessario a nuestras Iglesias, y oprostado en tierra comence a llorar, diziendo, porque señor me distes a ver esto si auia de boluermel al siglo, donde por ventura peligrare, respondio la voz, yo soy tu guarda, buelue hasta que te torne a llamar. Y oyendo esto me bolui por do vine dexando los Angeles.

Y como vuo contado esto boluiole la gana de comer. Y dado si auia enojado a Dios por auer dicho estas cosas. Y dixo bien sabes tu Señor, el buen animo con que lo dixi que fue por seruirte. Y pidio de comer y fue ordenado Obispo, y biuió despues con gran prouecho de muchos. En que se vee la misericordia de Dios que quiera que se sepan los maravillosos premios que tiene para los que le sirven, y este ha sido el intêto del auetor deste libro. A Dios sea gloria por los bienes que usaron los pecadores, Amén.

Abran los biuientes sus ojos, y en esta historia consideren la prudencia diuina, acerca de aquellos que dende su niñez siguieron la luz natural sin poner obstaculo a la gracia. Y pongan diligencia que los niños ofrescan a Dios las primicias de sus obras. Porque doctrina es de santo Tomas, y de otros doctores que somos obligados a dirigir a Dios la primera obra, q̄ venidos al uso de la razón hizieramos so pena que aquella primera obra aunque de su naturaleza sea venial sera mortal. Y porque por el estrago que el peccado a hecho en la naturaleza pocos tienen esta preuencion, es sano consejo que en la confesion primera que hiziere se acuse desta culpa, y si el no le aduertiere se lo aduerta el confessor. Y veran al como los guia, y traça su Iglesia por el ministerio de su Angel. Y en
ella

Libro quinto

ella regenerados con la fe los pare, y saca a luz por el sacro
baptismo con substanciada con su divina sangre. Y confir-
mado en la cavelleria Christiana lo arma y fortalece con-
tra sus enemigos, Y dandole por sustento su carne y su san-
gre, lo pone en el camino de los divinos alcaçares, donde
se guarda el pleyto o menaje que en el baptismo se le hizo.
Y entra en campo con los enemigos del divino monte San-
cto del reposo, y vencendolos con los auisos que de las
virtudes que defienden la honra de Dios en los divinos
alcaçares, llega a la casa del oluido, luego con mucha ale-
gria y fortaleza, y vencida la muerte subio al campo de la
verdad que con sus batallas ganò donde recibio la palma
de su victoria. Y assi subio triumphando al monte San-
cto del reposo, que es el cielo Impireo, transcendiendo
los muros que son los cielos de los Planetas, y el primer
mobile, y el cielo Cristalino, hasta subir al Impireo, don-
de fue recebido con el triumpho, y gloria que aueys vi-
sto, y combidado a gozar la gloria de cada vno de los glo-
riosos ciudadanos. Como se lee de muchos sanctos, de los
quales fueron a los hombres reveladas maravillas. Y las
celebra la Sancta casa del desengaño. Y muchos mas los q
ignora. Adonde siguiendo la fe, fortaleza, y constancia,
deste valeroso Peregrino. Cuya metaphorica historia aue
mos escrito, que a qualquiera de los Sanctos se puede a-
plicar. Y imitando las virtudes subiremos por medio de
la Iglesia Militante, que es lo que significa la casa del de-
sengaño. Y nos dara Dios la possession del monte Sancto
que es la Iglesia triumphante. Adonde gozemos de essa
summa bondad para siempre Amen.

No se deve echar en el oluido el contêto que la sancta
Iglesia, en la Sagrada casa del desengaño tuuo, quando de
las Sagradas virtudes que acompañaron, al Sagrado Pe-
regrino

Del cauallero Peregrino. 151

regirino hasta la casa del oluido. Supo el illustre fin de sus batallas. Y la palma que en la casa de la celestial victoria se le dio. Y como todas las virtudes que en su vida figuro lo acompañaron hasta lo entregar al Principe de los Angeles en su Angelico alcaçar. Y en el insigne recibimiēto q̄ alli, y en la subida de los celestiales muros hasta lo presentar, al Emperador eterno cuyas batallas cō tãta fortaleza vécio. Derrocãdo la cōcupiscencia de la carne. Y de los ojos. Y la soberuia de la vida, aliadas y cōsortes del peruerso Capitã de los vicios, el amor proprio. Alegre del buē successo del hijo q̄ regenerò en Iesu Christo por medio del sacro bap- tismo, toda la vniuersal Iglesia se alegra y con himnos y cã- tares diuinos celebrò este vencimiento, cantando muchas vezes aq̄l Psalmo. Quã dilecta tabernacula tua, &c. que el sagrado Peregrino cantaua en su Peregrinaciõ cō ansia de verse cō su Dios. Y buelto el Psalmo en verso comunican- taua en esta manera.

Psal. Quam dilecta tabernacula tua Domine virtutum.

Quan claras quan hermosas, y agradables

o Dios de virtud lleno.

Son tus moradas, sacras muy amables

en el cielo sereno,

Con su codicia mi alma desfallece

en las zaguanes potesta

El Templo con su gloria alli florece

vestido como en fiesta,

Mi carne y coraçon se alegraron

en ti Señor Dios biuo.

Las aues veo Señor que edificaron

su nido muy esquiuo.

La tortola lugar do se criaron

sus muy tiernos pollitos:

Yy

Mas